LA MVGER QVE MANDA EN CASA.

ACTO PRIMERO.

Hablan en èl las perſonas ſiguientes.

Iezabel.
Raquel.
Criſelia.
Iehu.
Acab.
Nabot.
Abdias.
Page.
Ioſepho.
Elias.

Muſica de todos generos, y por una parte ſuben al tablado (aviendo venido a cavallo, al ſon de un clarin) en babito de caça, Iezabel, Raquel, Criſelia, y caçadores, con perros, balleſtas, y venablos. Por la otra parte, al miſmo tiempo ſuben tambien (al ſon de caxas y trompetas) ſoldados marchando, y entre ellos Nabot, Abdias, y Iehu: detras de todos à lo Hebreo, con corona y baſton el Rey Acab: tocan chirimias, y en eſtando todos arriba llega Acab à Iezabel, y dize.

Acab. Por mas que inmortalize
eterna en ſus murallas
Babilonia, a Semiramis ſu Reina,
y ſu fama felize,
Dioſa de las Batallas,
Lauros la ciña, quando Ofires peina;

© Biblioteca Nacional de España

pues sin cuidar prendellos,
causando al Asia espantos,
y ocasionando simulacros tantos,
opuesta al Sol, enarbolò cabellos:
su fama en vos admiro,
luz de Sidon, Semiramis de Tiro.
Guerra es tambien la caça,
estratagemas tiene,
inventa ardides, y emboscadas pone:
vos de la misma traça
(quando en triunfo solenne
mis sienes manda Marte que corone
del arbol sugitivo
al Dios Planeta esquivo)
porque Moab postrado
sujeto a vuestro Acab, parias le ha dadò;
divina caçadora,
triunfos de fieras blasoneis Aurora.
Embidia tengo al abe
que executando buela,
(rayo veloz de pluma) altanerias,
si lo que goza sabe,
no ha menester piguelas
que en las alas repriman ossadias,
en carcel generosa,
alcandara es hermosa
de cristal transparente
vuestra mano, si en ella favor siente,
que mi fortuna pueda hazer dichosa,
la garça que ai mas bella
renunciarà, por no apartarse della.
Provincia es tributaria
Moab (por mi abatida)
de Israel, porque en dichas trueque quexas,
su Rei pecha à Samaria
en cambio de su vi da,
cada año para vos cien mil ovejas;
vellozinos de plata,
daros en ellas trata,
que se blasonen dignos
como el de Colcos, ser dà el cielo signos;

© Biblioteca Nacional de España

y el Murice convierta en Escarlata;
porque Iezabel pueda
anteponer la purpura à la seda.
Cargados mil camellos
de marfil y oro puro,
espolios son, que os sirvan de tesoro,
con que Alcaçares bellos
os labre, que procuro
Palacios de marfil, a deidad de oro:
honrenlos vuestros ojos,
y mezclaudo despojos
de la caça y la guerra,
yo valles conquistando, vos la sierra,
vencedores los dos, lloren enojos
enemigos agravios,
mientras este cristal sellan mis labios.

Besala una mano.

Iez. Ni la mano (Rey) me pidas,
ni vitorioso blasones
conquistas de otras naciones
à tus vanderas rendidas,
mientras en tu Reino olvidas
tu desacato y mis penas,
que en valde triunfos ordenas
quando hazes de hazañas copia,
rebelde tu nacion propia,
y obedientes las agenas.
Mano que el cetro interesa
(por tu causa) de Israel,
y menospreciada en èl
tu Reino todo no besa:
no es digna que en tal empresa
lisonjas tuyas admita;
sirvate el pueblo Moabita,
y rebelde tu nacion
desprecie mi Religion,
si es bien que tal se permita.
Hija soi del Rei Sidonio,
por tu esposa me eligio,
presumi contigo yo
dar de mi amor testimonio;
coyundas del matrimonio
enlaçan, tal vez ardientes,
dos coraçones, no intentes
mostrar de tu amor estremos,
porque mal nos unirèmos
los dos en loi diferentes.
Baal es mi Dios; Baal
satisfaze mis deseos,
Dioses de los Amorreos
tienen poder inmortal:
soberbio no admite igual,
el que en desprecio de Apolo
dize, que de Polo a Polo
autor de la noche y dia,
govierna sin compañia,
y Dios se intitula solo.
Esse verdugo de Egipto,
que cruel, tantos ha muerto,
esse que por un desierto
llevò numero infinito
de Hebreos, y sin delito
quarenta años desterrados

© Biblioteca Nacional de España
por

por veniales pecados
(criminal siempre con ellos
cuchillo para sus cuellos)
fueron siempre castigados.
Por adorar à un bezerro
dio muerte à una inmensidad,
será de Dios tal crueldad?
tal castigo por tal yerro?
para que tanto destierro,
si darles luego podia
la tierra que prometia?
para que, de Egipto huyendo
sino fue, porque temiendo
sus Dioses, los perseguia?
Profeta falso Moisen
ocasionò tantos daños,
como brutos quarenta años
entre paramos se ven:
labrôle en Ierusalen
Templo, despues Salomon,
mas como su Religion
juzgò por cosa de risa,
los Dioses de la Etiopisa
mudaron su adoracion.
Las tres partes de la tierra
veneran (sino unos pocos
Hebreos, ciegos y locos)
los Dioses que el cielo encierra:
diremos, que el mundo yerra,
y ellos solos acertaron?
Sabios que a Grecia ilustraron,
Filosofos que nos dieron
las ciencias, todos mintieron?
todos en fin se engañaron?
Que ceguedad Rei es esta?
no dixe bien, que no es Rei
quien defensor de su lei
los blasfemos no molesta:
ten por cosa manifiesta,
que entretanto que a Baal
con aplauso general
no reverencie Israel,
no has de hallar en Iezabel
agrado a tu amor igual.

Llora.

Acab. Antes que el Sol de tu cara
(hechizo del alma mia)
eclipse la luz al dia
que mis tinieblas repara:
llore el mundo en noche avara
obscuridades eternas;
enjugue lagrimas tiernas
que el Alva embidie al llorarlas,
que es lastima malograrlas,
quando mis dichas goviernas.
Adore Ierusalen
su Dios en su Templo de oro,
que yo a Iezabel adoro,
y al sacro Baal tambien:
quantos en mi Reino estèn
reverencien a Baal
por deidad universal,
pues Iezabel se le humilla,
quien no le hinque la rodilla
tenga pena capital.
De porfido y jasme hermoso
le labre templo sutil,
de alabastro, y de marfil,
del metal mas generoso:
y a su culto religioso
consagre Profetas tantos,
que causen a Iudà espantos,
y a mi inclinacion empleos;
Dioses de los Amorreos
ilustren altares santos.
Bosques a sus sacrificios
plante en sus montes Samaria;
quien fuere de lei contraria
prevenga sus precipicios,
mi amor ha de dar indicios
de que soi amante fiel:
la Corona de Israel

tie-

© Biblioteca Nacional de España

tiene en mi esposa su esfera,
quien no obedeciere muera
a mi hermosa Iezabel.

Vase.

Iez. La jurisdicion acepta
mi fe, que el Rei me concede
del Dios de Sion, no quede
con vida ningun Profeta.
Quien a Baal se sujeta
venga a medrar su privança,
el que me diere vengança
de quantos siguen a Elias,
espere en promesas mias,
y lograrà su esperança.
Aras a Baal levanten
quantos en Samaria estàn,
seguirè de Ieroboan
cultos que a la fama espanten,
en selvas y bosques canten
himnos a la adoracion
de los Dioses de Sidon,
y con festivos empleos
à quantos los Amorreos
consagran su adoracion.
De mi mesa han de comer
sus Sacerdotes manjares
dignos de quien sirve altares,
que frequenten mi poder.
Verà el mundo (aunque muger)
mi govierno en breves dias:
honrad las deidades mias,
dexad leyes imperfetas:
mueran los ciegos Profetas
que siguen al falso Elias.
Por cada cabeça ofrezco
que sirva al Dios de Abrahan,
hazerle mi Capitan:
beber su sangre apetezco.
Si governaros merezco
hijos nobles de Israel,
servid a Baal, que en èl
todo nuestro bien estriva.
Dezid viva Baal.
Todos. Viva.
Iez. Quien mas?
Todos. Viva Iezabel.

Vanse con el aparato que entraron.

Quedanse Raquel, y Nabot.

Nab. Podrà darte los braços,
quien tras la ausencia que dilata plazos
el premio desta guerra,
cifra en la vista que el pesar destierra
(hermosa Raquel mia)
que el alma sin tus ojos padecia?
Raq. Podràs (esposo caro)
con ellos à mis ansias dar reparo,
que en su circulo espera
ser centro el alma de tan dulce esfera.
Como en Moab te ha ido?
que asustada en sus riesgos me has tenido:
despierta te lloraba,

© Biblioteca Nacional de España

dormida, mi rezelo te soñaba
lastimosos despojos
de la Parca fatal: toda era enojos,
todo es yà regozijo,
que gloria causa el bien, tras mal prolijo!
Nab. Peligros tu memoria
atropellò, cantando la victoria:
postrò al fiero Moabita
Acab blasfemo, que la gloria quita
al Dios unico y santo,
ingrato à tanta dicha, à triunfo tanto.
Raq. Tienele loco y ciego
rendido el amoroso y torpe fuego
desta muger lasciva,
que Idolatra le postra y le cautiva.
Nab. Si ella el govierno goza
de las Tribus Hebreas, y destroza
leales, yà la igualo
à Pasife. *Ra.* Serà Sardanapalo
Rey, que no se aconseja,
y afeminado su govierno deja
à muger enemiga
de la piadosa lei. *Nab.* Dios nos castiga.
Raq. Que serà (Nabot mio)
la causa, que con tanto desvario
Iezabel arrogante
persiga à nuestro Dios? Aras levante
al Idolo Sidonio?
y a tanto simulacro del demonio?
Discreta es, y no ignora,
que quien al verdadero Dios adora,
peligros assegura,
gozando en paz riquezas y hermosura.
Bien sabe los castigos
con que se venga de sus enemigos:
desde el sepulcro Egipcio
(el mar Bermejo digo) precipicio
de tantos guerreadores,
abriendose à Israel jardin de flores,
por las doze carreras
mas frescas, que esmaltaron Primaveras,

© Biblioteca Nacional de España

hasta Roboan, que necio
por hazer de sus Tribus menosprecio,
perdio en los Reinos doze
los diez y medio; si esto, pues, conoce,
como se precipita,
y la debida adoracion nos quita?
Nab. No es solamente tema
la que enloquece à Iezabel blasfema,
sino la licenciosa
lei de Baal, al Orbe escandalosa.
Permite (esposa mia)
de aquel Idolo vil la Idolatria,
que despues que la plebe
toda, à su Templo sacrificios lleve,
y entre incendios infaustos
le aplauda en libaciones y holocaustos,
en el bosque, que junto
del infierno en tinieblas es trasumpto:
quando el Planeta hermoso
ausente, à los trabajos dà reposo,
con lasciva licencia
se mezcle el apetito y la insolencia
de todos; de tal modo,
que privilegie el vicio sexo todo.
Alli con lo primero
que encuentra, desde el noble al jornalero,
como si fuera bruto,
paga al deleite escandaloso fruto.
Alli tal vez la dama
de ilustre sangre, y generosa fama,
con el plebeyo pobre
(mezcla de plata y abatido cobre)
porque Venus instiga,
bate moneda amor de infame liga.
Consientelo el marido
mas sabio, mas soberbio y presumido,
sin que en tales desvelos,
quexas se admiran, ni se pidan zelos;
porque en tan torpes modos
es la muger alli comun de todos.
Como Iezabel vence

© Biblioteca Nacional de España

(sin que el solio y corona la averguence)
en lascivos regalos
à quantos se han preciado de ser malos,
debaxo de pretexto
de Religion, su trato deshonesto
desta suerte, pretende
que admita el Reino, quando en èl se enciẽde;
porque en tan infame hecho
à qualquiera varon tenga derecho.
Raq. A que Circe, á que Lamia
no causò horror tan inaudita infamia?
Ai Nabot de mi vida,
primero juzgarè por bien vestida
mi sangre, que el respeto
pudico (con que al talamo sujeto
mi amorosa limpieça)
osse aplaudir tan barbara torpeza.

Sale Abdias.

Abd. Nabot, la Reina os llama.
Nab. La Reina à mi? *Abd.* Merece vuestra fama
hazer de vos empleo,
y para honraros, que os aguarda creo
al margen de la risa;
dessa fuente os espera, andad aprisa. *Vase.*
Raq. Que es esto esposo mio?
la Reina a vos, quando tan poco fio
de su apetito ciego?
quando me aveis contado el torpe fuego
con que su honor abrasa,
vos al jardin llamado de su casa?
Nab. Pues que temor (esposa)
en mi agravio te tiene sospechosa?
quien tu quietud lastìma?
soi ciudadano en Iezrael de estìma:
està la Reina en ella,
querrà que vaya à consultar con ella
algun negocio grave,
que con el pueblo en su servicio acave.
Raq. Di, que querrà quererte?

Nab.

© Biblioteca Nacional de España

Nab. No ofendas mi constancia dessa suerte.
Raq. Querrà que tu el primero
à Dios ingrata, à ella lisonjero
à Baal sacrifiques;
porque despues torpezas comuniques
(en el bosque que infamas)
del sacrilego incendio de sus llamas.
Nab. Anda que estàs oi necia,
pues tu temor (mi bien) me menosprecia,
con que la fe de nuestro Dios me anima;
no ignoras en la estima,
y que por conservarla
morir sabrè, mas no sabrè violarla.
Vezinos de Palacio
somos los dos, en el ameno espacio
de essa viña (que opimos
Ioyeles cuelga al pecho de razimos)
me aguarda, pues su cerca
la Qointa Real, junto a la nuestra cerca,
que yo espero, que presto,
segura del rezelo en que se han puesto
tus libianos temores,
conviertas las sospechas en amores.
Raq. Ai, no quieran los cielos,
que pronostiquen llantos mis rezelos. *Vanse.*

Salen Iezabel, y Criselia.

Iez. En dando en contradezirme,
serà fuerça aborrecerte.
Cri. Aconsejarte es quererte.
Iez. Replicarme es desservirme.
de quando acà escrupulosa
vas de amor contra la lei?
Cri. Eres esposa del Rei.
Iez. Tengo amor, si soi su esposa.
Los preceptos he seguido
de Venus y de Baal.
Cri. Solo el amor conjugal
te puede ser permitido.
Iez. Esposa fue de Vulcano
Venus; y aunque Diosa fue
de Marte amante se vè
rendida à su amor tirano.
Cri. Si essos exemplos imitas;
porque no temes en ellos
la red que pudo cogellos
à las dos? porque acreditas
deleites de su amor solo,
que la afrenta ocasionaron,
en que los Dioses la hallaron,
descubriendolos Apolo?
Iez. Que castigo dio Vulcano
à Venus por esse error?
la afrenta fue de su honor,
pues hizo publico y llano,

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que Venus prevenida,
ocultò, intento lograr.
Cri. Venus se pudo infamar,
pero no perder la vida,
que es Diosa: mas tu (señora)
siendo mortal, de que suerte
podràs escusar tu muerte,
si sabe el Rei (que te adora)
que con un vassallo suyo
su talamo honesto ofendes?
Iez. Arguyes lo que no entiendes.
Cri. Tu honor defiendo si arguyo.
Iez. Porq̃ piensas tu, q̃ he muerto
tanto Profeta hablador,
que contrarios de mi amor
engaños han descubierto.
Sino porque no limiten
deleites, con que se aumenta
la especie humana, contenta
en que con gustos la inciten?
Porque imaginas, que quiero
que a Baal mi Reino adore,
y con su culto mejore
regalos que considero.
Sino porque coyunturas
ofrece en sus exercicios,
y acaban sus sacrificios,
en que por las espesuras
dedicadas à su culto,
facilitando ocasiones,
dà a los gustos permisiones,
gozando en silencio oculto
el amoroso apetito
quanto el deleite desea,
sin que mientras dura, sea
qualquier libiandad delito?
Ai gusto igual al que siente
el amor que alcança y calla,
prendas q̃ en los bosques halla,
sin que siendo pretendiente
passe por las dilaciones
de melindres, y de quexas.
de noche adorando rexas,
y examinando balcones?
Y de dia entre desvelos
solicitando un favor?
aqui solamente amor
gustos feria, y no dà zelos.
Aqui se compra barato,
pues las fiestas de Baal
con ocasion liberal
à todo gusto hazen plato.
Si es licito, pues, todo esto;
porque no podrè yo ser
de quien gustare muger,
quando ocupare aquel puesto?
Porque no podrè yo amar
à Nabot (gallardo hechizo
que mis ojos satisfazo)
sin que se pueda quexar
el Rey? *Cri.* Tu resolucion
me assombra, ay tal frenesi!

Aparte.

Iez. Con mi gusto cumplo ansi,
y aumento mi Religion.
Cri. Yà està en el jardin tu amãte.
Iez. Pues retirate tu dèl,
flores brota este Vergel
viendo entrar su Abril delante:
fingirè que estoi dormida;
porque de mi sueño advierta
lo que no ossarè despierta
dezirle.
Cri. Ai muger perdida!

Aparte.

Iez. Que aqui se acerque le avisa;
pero que no me despierte,
miẽtras que el cristal que vierte
esta fuente toda risa
contempla: essa silla acerca
y vete.

Sien-

© Biblioteca Nacional de España

Sientase en una silla.

Cri. Sin seso está.
Iez. Que oírme de aí podrá,
pues la fuente está tan cerca.

Finge que duerme, y sale Nabot.

Nab. Que puede su Magestad
quererme (Criselia) a mí?
Cri. Segun lo que presumí
cosas son de calidad,
llegad, pero deteneos,
que esperandoos se durmio.
Nab. Buelvome pues.
Cri. Esso no.
aqui (Nabot) ai recreos
en que mientras que despierta
entreteneros podais.
Si oír murmurar gustais
los pajaros dessa huerta,
las hojas de aquessas plantas,
y las aguas destas fuentes
murmuran (mas no de ausentes)
Escuchaldas, pues son tantas,
y el tiempo es mas oportuno
para que contento os dèn,
que aunque murmurando estèn,
no dizen mal de ninguno.
Sentaos aqui.
Nab. Pues os vais?
Cri. Tengo que hazer.
Nab. Si se enoja
la Reina?
Cri. No os dè congoja,
que solo á su gusto estais.
Vase.

Nab. Valgame Dios, à que fin
me llamarà esta muger?

Sale à una reja Raquel.

Raq. Desde aqui los puedo ver
a estas rejas del jardin.
azechad sospechas mias,
y averiguareis desvelos
de mi pena, pues los zelos
inventaron zelosias.
Nab. Recostada la cabeça
en la mano Iezabel,
la azucena, y el clabel
compiten con su belleza.
Como que duerme ella.
Que peregrina beldad,
si menos crueldad tuvieras!
mas siempre son compañeras
la belleza y la crueldad,
que igual consorte tenia
Acab, sino deslustrára
la perfeccion de su cara
con manchas de idolatria!
En uno y otro es assombro,
quitarme quiero el sombrero.
Quitasele.
que descortès y grosero
quando la miro y la nombro
su persona desacato.
La cama Real, los vestidos
reverencian bien nacidos
el sello Real, el retrato,
en su original su copia,
goza la Reina esculpida,
pues mientras està dormida
es imagen de si propia.
Quien pudiera reprehendella
con eficacia tan clara,
que sus costumbres mudara;
y al paso que la hizo bella
el cielo, la hiziera santa.
Durmiendo està, los sentidos

tal

© Biblioteca Nacional de España

tal vez (aũque estèn dormidos)
suelen tener virtud tanta,
que escuchan à quien se llega
à hablarlos: podrè atreverme
a dezirla, mientras duerme,
lo que despierta me niega
el temor de su crueldad?
Porque no? casi no vive
quien duerme, si me percibe;
podra ser, que mi lealtad
temple el rigor de sus manos,
y que mude pareceres,
que Idolatras, y mugeres
dan credito a sueños vanos.
Sospechará que ha soñado
lo que dezirla pretendo,
a la industria me encomiendo,
Dios ayude mi cuidado.
Llego, y las tres reverencias
que como a Reina y señora
se le deben la hago agora.

Haze tres reverencias, y llegasele al oìdo de rodillas.

Ra. Que es lo q̃ veis impaciẽcias?
Sentada la Reina està,
y mi esposo descubierto,
que la llega à hablar advierto:
ai cielos, que la dirà?
O quien tuviera en los ojos
los oìdos! desde aqui
oìrlos, no, verlos si,
pueden mis ansias y enojos.
Nab. Han me (señora) avisado
que me llama vuestra Alteza.
Raq. Tan cerca de su belleza
vassallo que no es Privado!
los labios junto à su oìdo!
y assegurarè yo agravios
de sus oìdos y labios?
loca estoi, pierdo el sentido.
Iez. A Nabot mandè llamar.
Todo esto como dormida.
Nab. Serviros humilde aguardo.
Iez. Sois vos Nabot el gallardo?
Nab. Soi quien os llega a besar
la mano, por el blason
que me dais, y no merezco
Iez. Besalda pues.
Nab. Encarezco
tanta merced, mas no son
dignos mis labios de empresa
tan alta. *Iez.* Por uso y lei
comun, a la Reina y Rei
la mano el vassallo besa.
Nab. Es ansi, mas no en secreto,
que es vuestra Alteza muger,
y està sola.
Iez. Al Real poder
se le guarda este respeto
solo, como acompañado,
su Reino en mi renunciò
Acab. *Nab.* No lo niego.
Iez. Paleſtina me ha besado
la mano como à señora.
Nab. Ojala, todo el Oriente.
Iez. Vos no (Nabot) solamente
Nab. Temi.
Iez. Pues besalda agora.
Nab. Reverenciaros procura
mi fe: mas considerad
lenguas. *Iez.* Vna Magestad
por si mesma està segura,
tendrè a poca reverencia
la cortedad que mostrais,
que es esto? vos me negais
solo (Nabot) la obediencia?
Nab. No lo permitan los cielos,
si en esso mi lealtad toca,

hon-

© Biblioteca Nacional de España

honre este marfil mi boca.

Besa una mano.

Raq. Besola la mano, zelos
transformaos en desengaños;
como de aqui no me arrojo?
como consiente mi enojo
deslealtades entre engaños?
Darè vozes; dirè al Rei
lo que le ofenden los dos,
a la gente, al cielo, a Dios,
y a su profanada lei.
Iez. Aora si, que essa lealtad
desmiente rezelos mios:
alçad del suelo, cubrios,
pedid mercedes, llegad.
Nab. Yo (gran señora) estoi bien.
Iez. Hazed lo que os mando yo.

Levantase y cubrese.

Nab. Yà (señora) me cubriò
vuestro favor.
Iez. Quieroos bien.
Raq. Cubrioſe delante della,
del suelo se ha levantado,
mi agravio ha certificado,
con su lealtad atropella.
Nab. Sino es que finja despierta.

Aparte.

sueños aquesta muger,
como puede responder,
y hablando no desconcierta?
Que es esto cielos? *Iez.* Pedid
mercedes que recibais.
Nab. Si vos (señora) aumentais
mi cortedad, advertid
lo primero que os suplico.
Iez. Dezid, no tengais temor.
Nab. Tiembla de vuestro rigor
este Imperio noble y rico:
siente el ver, que en tal belleza
pueda caber tal crueldad:
en los Reyes la piedad
acrecienta la grandeza.
Aveis mandado dar muerte
a los Profetas sagrados,
que nuestros antepassados
reverenciaban de suerte,
que Oraculos de Israel
su dicha estrivò en oirlos.
Si vos dais en perseguirlos,
y el Reino por Iezabel
pierde favores del cielo,
que mucho que os quieran mal?
Iez. Sirva Israel a Baal,
que es mas piadoso este zelo,
servilde vos, y tendreis
accion que al Rei os iguale:
lo que su corona vale,
y mas que ella gozareis;
frequentad su culto vos,
que en su bosque y espesura
os aguarda una ventura,
que no os darà vuestro Dios.
Deidad que gusta y dispensa
imposibles de otro modo,
que a todos iguala en todo:
quien menospreciarla piensa
no es cuerdo: yo os amo mucho,
amadme otro tanto vos,
que os importo mas que el Dios
que adorais.
Nab. Que es lo que escucho?

Aparte.

Antes que la lei olvide,
que en Sinay nos dio Moisen,
que a idolatras quiera bien,
que cumpla lo que me pide:
quien el talamo sagrado
de su esposo trata mal,
que me llame desleal.

Ra-

© Biblioteca Nacional de España

Raquel, à quien he adorado.
Por un falso testimonio
me juzgue mi patria aleve,
me saque al campo la bleve,
me usurpe mi patrimonio,
y apedreado de todos,
en vez de alabastro pulcro,
montones me den sepulcro
de piedras por varios modos:
mi lei, mi Rei natural
reverencio, esto professo.
Iez. Pues cumpliraste todo esso
no siendo al mi amor leal.
Nab. Gran señora? vuestra Alteza
algo sin duda ha soñado
que la altera.
Iez. Ha me alterado
vuestra mucha rustiqueza:
industria para deziros
lo que os quiero me fingio
dormida: juzgaba yo,
que entre sueños, mis suspiros
hizieran en vos señales
de estima, que agradecer,
pues no entibian su poder
por dormir suspiros Reales:
mas vos (cuyo coraçon
desprecia tales empeños)
direis, porq̃ os amo en sueños,
que los sueños sueños son.
Nab. A resolucion (señora)
tan estraña.

Quierese ir, levantase la Reina como que despierta, y detienele.

Iez. Deteneos,
y estimad mas mis empleos.
Raq. La Reina à su Rei traidora,
como a nuestro Dios, pretende
obligar a su regalo
a mi esposo: menos malo
es, pues della se defiende.

Entrase Raquel.

Nab. Vuestra Magestad repare,
Iez. No ai reparos en amor.
Nab. Que soi leal.
Iez. Sois traidor
a mis llamas.
Nab. Quien juzgarè
sin pasion, lo que al Rei debo.
Iez. Amor es Dios, si el es Rei.
Nab. A mi Dios y lei.
Iez. No ai lei,
ni ai Dios, sino el q̃ os doi nuevo
Baal, que me ameis permite,
por esso os mando adorarle.
Nab. Y vuestro esposo?
Iez. Matarle.
Nab. Gran señora
Iez. Quando imite
a Semiramis, que a Nino
(en tres dias que la dio
el Reino que le pidio)
a ser su homicida vino:
en su exemplo hallarè escusa,
no soi yo de mi hijo amante
como ella, causa bastante
doi a la llama difusa
que me abrasa: Baal vive
que exemplo de desdichados
(si despreciais mis cuidados)
aveis de ser.
Nab. Pues derribe
mi cabeça la crueldad,
que torpe me assombra en vos
Reina, que vive mi Dios,
que contra la Magestad
del Rei que obedezco fiel,
de la esposa a quien adoro,
ni el interes de un tesoro,

ni

© Biblioteca Nacional de España

ni el castigo mas cruel
ha de hazer mella en mi honor,
porque a vuestra culpa iguale.
Vase.

Iez. Sabes barbaro.

Sale primero Criselia, y luego el Rey, Iehu, Abdias, Iosepho, y otros.

Cri. El Rei sale.
Iez. Yo me vengarè traidor.

Acab. No como Rei (hermosa prenda mia)
como ministro vuestro solamente,
de Israel desterrè la hipocresia
que ciega amotinaba nuestra gente:
trezientos y mas son los que este dia
en Samaria (llamandome inclemente)
porque los pueblos predicando engañan,
las aras de Baal en sangre bañan.
Si alguno queda vivo (que lo dudo)
èl mismo temeroso se destierra,
y el falso Elias (que ofenderos pudo)
desembaraça huyendo nuestra tierra:
Bosques consagro, en sus altares mudo,
la adoracion que sola Iudà encierra;
celebre Templo al Dios Baal dedico,
en fabrica admirable, en rentas rico.
Mandado he convocar el Reino nuestro,
para que junto en èl, quien la rodilla
no postrare a Baal (por gusto vuestro)
sujete la cerviz a la cuchilla:
desta manera lo que os amo mueſtro,
Baal es Dios, vos sois la maravilla
de la verdad mayor que Apolo alienta,
pierdase el Reino, y tengaos yo contenta.
Iez. Los braços (no la lengua) han de premiaros,
que dello (caro esposo) he de quereros!
huya Elias, que vino à amenaçaros,
perezcan sus sequazes agoreros:
yà no podràn (mi Acab) pronosticaros
tragicos fines de peligros fieros:
gracias al cielo, que nos dexa Elias
limpio a Israel de sus hipocresias.

© Biblioteca Nacional de España

Elias mui venerable à lo penitente.

Eli. No blasones impiedades
lascivo y barbaro Rei,
hijo del esclavo Amrri,
consorte de Iezabel.
no blasones impiedades
contra el cielo, a quien infiel
provocas contra tu vida,
yo su Profeta, el tu juez
afemina tu diadema
(no en la cabeça) en los pies,
pues indigno de ser hombre
te govierna una muger.
Sigue idolatras engaños
del primero que a Israel
apartò del culto pio
que Dios intimò en Oreb.
Simulacros del demonio
erige; porque despues
que Samaria te obedezca
la transformes en Babel.
Que pues blasfemas del Tèplo
que adora Ierusalen,
receptaculo del Arca
del Dios de Melquisedec.
Nombre y fama adquirirás
del Principe mas cruel
que tendran los Tribus doze
de Saul a Manasses.
Ni el torpe Ieroboan
(que ingrato al cielo, y su Rei
hizo que el pueblo adorasse
los bezerros de Betel)
en los insultos te iguala;
ni los cinco que tras èl
infamaron la corona
que ciñe las Tribus diez.
Bebe la sangre inocente
de tanto Profeta Abel,
que en el seno de Abrahan
clamando los cielos ven.
Sigue las supersticiones
por no irritar su desden
dessa Harpia de Sidon,
dessa Parca de Israel.
Que pues por ella te rig es,
yo imitador de Finees,
de parte de Dios te anuncio
(pues ciego blasfemas dèl)
que mientras a ruegos mios
no me abriere su poder,
los tesoros dessas nubes,
que el campo buelven vergel,
con llave de azero y bronce
cerrados, no han de llover
sobre tu misero Reino;
porque perezcais tu y èl,
rayos de adusto calor
yesca tienen de bolver
las mas fertiles riberas
que en vuestros valles teneis.
Ni el ganado ha de hallar pastos
ni los hombres que comer,
porque vuestras rebeldias
se castiguen de una vez.
Esto os intimo de parte
del Dios que adorò Israel,
ò a tragedias te apercibe,
ò buelve á abraçar su lei.

Acab. O rigido anunciador
de agueros, por mas que estès
en esse Dios confiado,
que en mi vida adorarè.
No te librarás agora
de la muerte mas soez,
que dio escarmiento al delito,
y al engaño que temer.

Saca

© Biblioteca Nacional de España

Saca el Rei la daga, và a herir à Elias, y buela.

Aguarda Profeta falso.
Eli. Blasfemo, barbaro, infiel,
anſi sabe Dios guardar
A los que esperan en èl.
Iez. Seguilde vassallos mios,
si vengarme pretendeis.
Acab. Flechalde por essos aires,
y al buelo le matareis.
Iez. O hechizero encantador,
no sosiegue Iezabel
mientras no beba tu sangre,
mientras no bañes mis pies.
Baal te pondrá en mis manos,
Hebreos bolad tras èl,
alas lleva la vengança,
con ellas le alcançareis.
Acab. Ministros de mi justicia
he de despachar tras èl,
por quanto circunda el mar
no se me podrá esconder.
Iez. Yo desharè tus hechizos.
Acab. Quien su cabeça me dè
será en mi Reino el segundo.
Iez. Quien le ampare guardese.
Vanse.

Iosf. Que sentis destas crueldades?
Abd. Que es fuerça el obedecer.
Iehu. Yo parto en su busca al punto,
que temo y respeto al Rei.
Iosf. Que importan sus amenaças
si buelve el cielo por èl?
Iehu. Esto y mucho mas peligra
Reino en que manda muger.
Vanse.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO.

Hablan en èl las personas siguientes.

Dorban Pastor.
Zabulon Pastor.
Coriolin Pastor.
Lisarina Pastora.
Iosepho.
Abdias.
Acab.
Iezabel.
Iehu.
Raquel.
Dos soldados.

Sobre unas peñas mui altas salen Dorban, y Zabulon Pastores, y abaxo Coriolin Pastor.

Zab. Ha del monte del Carmelo?
Serranas abaxo, abaxo.
Cor. Tomado lo han a destaxo.
Los dos. Al valle.
Cor. Al valle mi aguelo,
ell hambre mos trae de talle,
que andar a pie es trabaxo,
y ellos dalle abaxo, abaxo,
Serranos al valle, al valle.
Dor. Ha del monte? ha de la sierra?
al valle, al valle à la junta.
Van vaxando.
Cor. Dado le han, a que se junta
(si sabeis) toda la tierra?
Zab. A ver si remedio hallamos
al hambre que padecemos.
Dor. Tres años ha que no vemos
nube en el cielo.
Lis. Acá estamos
todos. *Cor.* Lisarina, vos?
a que venis?
Lis. Las mugeres
tambien damos pareceres.
Za. Y serán buenos? *Cor.* Par Dios
si los vuessos son del talle,
que los que Iezabel dà,
el dimuño os truxo acà,
yà avemos baxado al valle,
que tenemos? *Dor.* Coriolin,
la falta de bastimentos
à personas, y a jumentos
amenaça triste fin.
Sentaos, y busquemos modos
como no muera la gente.
Asientanse.
Cor. Dadme vos con que sustente
el estuemago, que todo
se me desmaya de quaxo,
ò pues son impertinentes,
alquiladme boca y dientes
con la oficina de abaxo,
que en mi no tienen que her.

Lis.

© Biblioteca Nacional de España

Lis. Yà estamos todos sentados.
Dor. Pastores, yà no ai ganados
que esquilar, ni que comer,
à nadie el hambre reserva.
Los cielos estàn con llave,
ni por el viento buela ave,
ni alegra à los campos yerva:
no ai arroyo que no trueque
en polbo el agua que borra,
rio que a manchas no corra,
fuente que yà no se seque.
Todos la vida nos tassan
por quitarnos el sosiego,
que son los pecados fuego,
y hasta las fuentes abrasan.
No se enmiẽdã nuestros Reyes,
y assi crecen nuestras quejas,
comimonos las ovejas,
no perdonamos los bueyes.
Si yo a persuadiros basto,
lo que vos vengo ha dezir,
y se nos han de morir
las bestias por no aver pasto.
Mejor es que las matemos,
y a costa suya vivamos,
pues como las dividamos
el pueblo socorreremos,
que os parece?
Zab. Aveis hablado
como Sanlimon pardiobre,
no perezca el pueblo pobre,
y mas que no aya ganado.
Dor. Yo tengo una yegua flaca.
Zab. Yo una mula.
Lis. Yo un jumento.
Cor. Yo un ruzio, pero no intento
(aunque ell hãbre no se apraca)
que por ingrato me arguya,
y tan mal pago le den,
que es un borrico de bien,
mi anima con la suya
quando deste mundo vaya.
Lis. Por votos eis de passar.
Cor. Votos.
Lis. No ai que repricar
como la suerte vos caya.
Dor. El mas moço es Coriolin
del pueblo, voto por èl.
Cor. Dorban siempre sois cruel.
Dor. Yo entregarè mi rozin
despues que ayamos comido
vuesso burro.
Lis. Yo esso quiero,
muera su burro primero.
Cor. Y a vos quien vos a metido
en los votos del Concejo?
yo, que tambien so presona.
Zab. A nadie ell hambre perdona,
hed repartir el pellejo
para almorçar, por la gente,
y el burro el siguiente dia
vaya à la carnizeria
donde se pese igualmente,
que este es nuesso voto y gusto.
Cor. De capa os sirvio el pellejo,
vote (mi burro) el Concejo
sobre la capa del justo;
que yo morirè con vos,
pues que libraros no pude
el mi amor.
Lis. Venga el menudo
a dereçarle. *Cor.* A Dios
el mi jumento dell alma.
Vivo queda quien vos pierde,
mas porque de vos me acuerde,
yo colgarè vuessa enjalma
del cravo do està el mi espejo.
vuesso atahorre traere
al cuello por vanda, en fe
que no os olvido, aunq os dexo.
Dor. Esto està bien ordenado.
venid dareisnosle. *Cor.* Yo

© Biblioteca Nacional de España

traidor a quien me llevò
en somo de si assentado?
con que verguença pudiera
dezirle a mi buen jumento:
yo del vuesso prendimiento
corchete soi? que dixera
entonces el ruzio mio?
vaya el Concejo a llevarle,
pues se atreve a sentenciarle.

Dor. Dexad esse desvario,
estais en vos?

Zab. Ea venid.

Cor. Pues que yà llegò su plaço,
Zabulon, dalde un abraço,
y en mi nombre le dezid
(quando le deis el segundo)

Lis. Coriolin cansado estàs.

Cor. Que no mos veremos mas,
sino es en ell otro mundo.
Aparte.

Sale Abdias solo.

Abd. Tres años ha (mi Dios) que las impias
Persecuciones ocasionan llantos,
Y en sus Profetas y Ministros santos
La crueldad executa tiranias.
Tres años ha, que de mi pecho fias
(A pesar de amenaças, y de espantos)
Tus fieles siervos, puesto que ha otros tantos
Que el cielo cierra la oracion de Elias.
En dos cuevas amparo, y doi sustento
A cien Profetas tuyos escondidos
Del poder de la embidia y los engaños:
Ampara tu, Señor, mi justo intento,
Clemente abre a mis ruegos los oìdos,
Baste (mi Dios) castigo de tres años.

Si hallarè yo algun Pastor
de cuya simplicidad
se confie mi piedad
sin riesgos de mi temor.
Mayo domo de la casa
soi del Rei, y su Privado,
su govierno me ha fiado,
todo por mi mano passa.
Pena ha puesto de la vida
con privacion de la hazienda,
à quien ampare y defienda
à algun Profeta, perdìda
ha tres años que la tengo,
pues por conservar mi lei,
voi contra el gusto del Rei,
y cien Profetas mantengo.
No ai hombre de quien fiarme:
deparadme (eterno Dios)
quien me ayude en esto, vos.

Sale Coriolin.

Cor. Murria me viene de ahorcar-(me
sin vos el mi ruzio amado,
el mi lindo compañero,
vos mi burro, al carnizero?
vos por èl desquartizado?

que

© Biblioteca Nacional de España

que aveis de morir en fin?
que yà mi amor no os aguarda?
que hará sin vos ell albarda,
sino la trae Coriolin?
que, la burra? ò vos sin ella,
de mi comadre Darinta,
que estaba por vos en cinta,
viuda oi, y ayer donzella?
Abd. Oye, detente pastor.
Cor. Si de un lazo no me escurro.
Abd. Estás loco.
Cor. Esto sin burro.
Abd. Que simple!
Cor. Mire señor,
pues que no le ha conocido,
no se espante si le lloro,
que era como un pino de oro,
jumento tan entendido
no le tuvo el mundo.
Abd. Acaba.
Cor. Pienfa que miento? dezian
que las burras le entendian
quantas vezes rebuznaba.
Pues honesto, en mil sucessos
que con las hembras se hallò,
nunca en la carne pecò,
q̃ estaba el pobre enlos hueffos
Pues la vez que caminaba,
tan cuerdo hue de en dia en dia
(señor) que en todo caìa,
ò al de menos tropeçaba.
Pues sofrido, no huvo her,
por mas palos que le diesse,
que alguna vez se corriesse,
que èl jamas supo correr.
Pues aunque huesse de prisa,
si a su jumenta oliscaba,
al cielo ell ocico alçaba,
que hue una boca de risa.
Y con tener estas gracias,
y otras que callo (señor)
me le llevan (ai dolor)
la cola y orejas lacias.
A morir al matadero,
do el carnicero le fise,
y ell hambre despues le guisse,
hiziera mas un ventero?
Abd. Esta senzillez podrá
Aparte.
assegurar mi rezelo.
Cor. Pondreme paños de duelo
por èl. *Abd.* Pastor, oye acà,
como me guardes secreto
yo te darè otro mejor.
Cor. Mas arre hallá.
Abd. Tu favor
he menester. *Cor.* En defeto
que a quien secretos le guarda
dà burros, y de comer?
Abd. Sigueme.
Cor. Y que hemos de her,
sino le viene ell albarda?
Abd. Con este puedo embiar
Aparte.
à mis santos la comida,
mientras el hambre atrevida,
y el temor, no dà lugar
à que en publico los goze
nuestro misero Israel:
no temerè a Iezabel,
pues este no la conoce,
ni quien soi tan poco sabe.
Cor. Quiẽtal dicha hallar pudiera?
echeme en la faltriquera
el secreto si tien llave. (to
Abd. Mi Dios cõtra un Rei ingra-
esta piedad os dedico.
Cor. Por un secreto un borrico?
pardiez que comprè barato.
Vanse.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Acab, Iezabel, Iehu, y Iosepho.

Acab. En fin, que contra Elias
salen frustradas diligencias mias.
Ieh. Encantos de sus buelos
nos le arrebatan penetrando cielos,
quantos Embaxadores
has despachado, dandoles favores,
desde Grecia à Etiopia,
por quanto esmalta la florida copia
fecunda de Amalthea,
el mar de Zafir baña, el Sol rodea,
sin perdonar desierto,
valle, monte, ò collado, han descubierto
sus fieles diligencias,
sin tener nuevas dèl. *Acab.* Las inclemencias
del cielo, que ocasiona,
no siempre han de ofender à mi corona.
Hermosa prenda mia,
quien sino vos apaciguar podia
mis pesares y enojos,
si estriva mi descanso en vuestros ojos?
Elias no parece,
todo mi Reino misero perece,
porque hechizos y encantos
le niegan el sustento meses tantos,
por esse vil Profeta
à quien el cielo todo se sujeta,
à quien sus influencias
la llave hã dado. *Iez.* Abrasanme impaciẽcias,
no muera yo hasta tanto
que en sangre trueque Palestina, el llanto
que compasivo vierte;
y a quien le causa den mis manos muerte.
Acab. Entre las flores bellas
deste jardin (pues vos reinais en ellas)
divirtamos pesares,
pongan aqui la mesa, y los manjares.
Ieh. Todo està prevenido
en este cenador, que guarnecido

de

© Biblioteca Nacional de España

de jazmines y nuezas,
ſino ſitial, es talamo de Altezas.
Acab. Sentaos, pues, dulce prenda,
que aunque el enojo vueſtro pecho encienda,
no tarda la vengança
(aunque eſpacioſa) quando al fin ſe alcança.
Cantad tonos ſuaves,
alternandoos voſotros con las aves,
que una y otra armonia
divertiran la hermoſa prenda mia.

Deſcubreſe una meſa con dos ſillas, y un aparador debaxo de un jardin, ſientanſe, comen, y los muſicos cantan.

Cantan. Dos Soles tiene Iſrael,
y que ſe abraſe rezelo
el del cielo, y Iezabel.
Vno. Qual es mayor?
Otro. El del cielo.
Todos. Eſſo no, q̃ el Dios de Delo
ſe eclipſa y cubre de un velo,
y el nueſtro luze mas que èl.
Acab. Buena es la dificultad
de la letra, mas mi eſpoſa
en ſe de que es mas hermoſa
à Apolo dà claridad
cada dia la deidad
del quarto Planeta nace.
Y aunque al mundo ſatisfaze
cada noche tambien muere:
mas quien a mi eſpoſa viere
que alumbra, deleita, y vive,
dirá que della recibe
vida el Sol, y luz el ſuelo,
y que la debe mas que a èl.
Cantan. Dos Soles tiene Iſrael,
y que ſe abraſe rezelo,
el del cielo, y Iezabel.
Vno. Qual es mayor.
Otro. El del cielo,
Todos. Eſſo no, q̃ el Dios de Delo
ſe eclipſa y cubra de un velo,
y el nueſtro luze mas que èl.
Acab. Quie ha cõpueſto eſſa letra.
Iez. La adulacion, mas q̃ es eſto?

En cantando baxã dos cuervos por el aire, y el uno arrebata un pan, y el otro una ave aſada, y buelven à volar, y levantanſe.

Acab. Anuncios de mis deſdichas
aves torpes del infierno.
Iez. Daldas la muerte, flechaldas.
Acab. Quitad eſſa meſa, à cielos,
tragedias y mortandades
me intiman funebres cuervos,
plumas de luto me anuncian
el miſero fin que eſpero:
nueſtras meſas contaminan
las harpias de Fineo,
preſagios lloro infelizes:
el coraçon en el pecho
buſcando al alma ſalida,
yá es tirano de mi aliento:
llorad mi muerte vaſſallos.
Iez. Rey? ſeñor eſpoſo?
Acab. Tiemblo,
dudo, deſmayo, ſuſpiro,

© Biblioteca Nacional de España

abrasome, vivo, y muero.
Los cielos son contra mi,
quien resistirá a los cielos?
mi mortal sentencia firman
plumas de verdugos cuervos.
Iez. Que afeminado temor
desacredita el esfuerço
q̃ un hõbre, un Rei, un Monarca
debe tener? si en ti el miedo
se apodera desse modo,
de tus vassallos, que espero?
gentil traça de animarlos!
mejor dirè de ofenderlos.
Que exercitos de enemigos
te hazẽ guerra a sangre y fuego?
que nubes arrojan rayos?
que terremotos el centro?
Esto es cosa natural,
el aire niega avariento
las preñezes a sus nubes,
que fertilizen el suelo.
Perecẽ tus Reinos de hambre,
los montes estàn desiertos,
las plantas se esterilizan,
los valles sin yerba secos.
A las aves y a los brutos
les niega sus alimentos,
la tierra, que siendo madre,
madrastra esta vez se ha buelto.
Que mucho, pues, q̃ atrevidos
busquen de comer los cuervos,
y que la necessidad
haga Pirata su buelo?
No te averguẽças, siẽdo hõbre,
que te anime el vil sujeto
de una muger, que se burla
de mentirosos agueros?
Sino ignoras los hechizos,
los engaños y embelecos
de esse Elias burlador
de mi lei y tus preceptos.
Que mucho que en nro agravio
obligue (para ofendernos)
las aves que nos persigan,
si le obedece el infierno?
Su muerte, à tu vida importa,
à mi injuria, à tus deseos:
muera Elias (dueño caro)
y abriràn despues dèl muerto
los tesoros a sus lluvias
las nubes, que obedecieron
los conjuros execrables
que nos las buelven de azero.
Buscalde vassallos mios,
que al que le hallare prometo
hazerle (a pesar de embidias)
el segundo deste Reino.
Gozará nuestra privança,
estrivará en su govierno
la guerra y la paz, su nombre
quedará en bronces eternos.
Si la lealtad no os anima,
animeos si quiera el premio,
mas oculto que èl, el oro,
la plata, el cobre, y el yerro,
vive en las minas profundas,
y no se libra por esso
de la avaricia del hombre,
aunque le escondan sus cerros.
La verdad vence al engaño,
la virtud encantamentos:
Baal os darà favor,
id que su ayuda os ofrezco.
Acab. Tus palabras me dàn vida,
la respiracion me has buelto,
en tu lengua Apolo assiste,
èl te influye essos consejos.
Seguildos, executaldos;
pero mirad que os advierto,
que si bolveis sin Elias,
sereis al mundo escarmiento.
Por vida de Iezabel,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es sola el alma que tengo,
que en una Cruz afrentosa
ha de hazer plato à los cuervos
(porque no assalten los mios)
el que atrevido indiscreto
diere la buelta à Samaria
sin Elias vivo ò muerto,
Esto os notifico a todos,
si los castigos y premios
ponen alas, escoged
ò coronas, ò destierros.

Vanse los Reyes.

Ios. Que crueldad!
Ieh. Que tirania!
Ios. Que avemos de hazer?
Ieh. Perdernos,
ò buscarle, a Dios Samaria.
Ios. Imposibles pretendemos.

Vanse.

Sale Elias.

Eli. Tres años ha que escondido
entre aquestas soledades;
porque defendo verdades
de todos sois perseguido.
Vos (mi Dios) aveis querido
que asperezas del Carmelo
(porque zelo
el culto de vuestra lei)
me amparen de un torpe Rei,
y de una muger lasciva;
porque viva
qual bruto en esta montaña.
Cosa estraña,
que triunfe el vicio que engaña,
que ande huyẽdo el q̃ os es fiel,
que reinen idolatrias,
que el mũdo aborrezca à Elias,
y que adore a Iezabel!
Deste arroyo (que al Iordan
tributa, y Carit se llama)
los cristales que derrama
mi llanto imitando van.
Secos los demas estàn,
que qual mercader quebrado
se ha alçado
el cielo (todo rigores)
sin pagar acreedores,
con inmensos
tesoros de agua, que en censos
cobraban, correspondientes
los vivientes,
montes, prados, lagos, fuentes.
Pero yà en arenas secas,
ni flores, ni frutos nacen;
porque los pecados hazen
falidas las hipotecas.
Perezcan (mi Dios) protervos,
acabese la impiedad,
la sangre (señor) vengad,
que derraman vuestros siervos.

Baxan volando los dos cuervos, y traen en los picos lo que quitaron de la mesa del Rei.

Pero que es esto? los cuervos
de quien mi defensa fia
la fe mia:
à traerme de comer
vienen, hora debe ser.
Ai señor de inmensos nombres,
si los hombres,
porque a Iezabel obliguen
me persiguen.
Los brutos vorazes siguen,
piedad que en ellos no vemos;
que barbaros desvarios!
venid maestresalas mios,
q̃ todos tres comeremos. *Vase.*

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sale Raquel Sola.

Raq. Busco alibio a mis desvelos,
casa de placer, en vos,
y enfermos de un mal los dos
entrambos lloramos zelos.
Las fuentes, los arroyuelos,
las plantas, las verdes flores,
los alegres Ruiseñores,
naranjos, vides, y yedras,
si en amar fundan sus medras,
con zelos tienen temor:
todo es zelos, todo amor,
pajaros, flores, y piedras.
Si en los arroyos y fuentes
reparo, el temor me avisa
que ai zelos entre su risa,
pues murmuran entre dientes:
zelos las flores presentes
lloran, que las acompañan;
pues el vidrio en que se bañan
las avisa (aunque lo ignoran)
que si de si se enamoran,
de si zelosas se engañan.
Estas vides todas lazos
destas yedras Briareos;
porque trepan los deseos
ciñendo el muro a pedaços?
porque con verdes abraços
crecen entre agenas medras?
Sino porque hasta las yedras
exemplos del firme amor,
tienen zelosas temor
que se les vayan las piedras?
Porque con musica y buelos
los ramilletes del aire
compiten en el donaire,
sino, porque tienen zelos?
no afectan, sino desvelos,
no rondan, sino temores,
no cantan, sino av res,
no piden, sino asistencias;
porque donde ai competencias,
zelos avivan amores.
Mas causa tienen mis males,
mis llantos mas pena admiten,
que en fin ellos, si compiten
es entre opuestos iguales:
mas yo que con zelos Reales
lloro agravios evidentes,
bien podrè por mas ardientes
juzgar mis zelos mayores:
que los que abrasan las flores,
las plantas, aves, y fuentes.

Sale Nabot.

Na. De estraños bienes nos priva
la tirana Iezabel.
Raq. No es tirana, no es cruel
la que tierna y compasiva
con vos de suerte se ablanda,
que a su presencia os admite,
estar junto à si os permite,
cubrir la cabeça os manda.
Yà sois Grande de su Estado,
yà con Acab competis,
yà a su amor os preferis,
yà os soñareis colocado,
yà usurpador de su silla.
Quitarle el Reino quereis,
y Raquel (pretendereis)
que hincandola la rodilla
la mano os llegue a besar.
Blasonad lealtad y lei;
dezidnos, que a Dios y al Rei
debemos reverenciar:
que estas dos cosas cumplis
ofendiendo al Rei, y a Dios.
Nab. Cara prenda, estais en vos?
yo a Dios y al Rei? que dezis?
Raq. No besastes una mano,
no vassallo, amante si,
que yo fiscal vuestro vi,

sien-

© Biblioteca Nacional de España

siendo a vuestro Rei tirano.
Nab. Teneis zelos, no me espãto,
si la sospecha os cegò;
yo a la Reina amor?
Raq. Vos? no,
que sois leal, sois un santo.
Lograd su amor descompuesto,
ofended mi casta lei,
que yo darè cuenta al Rey
de lo q̃ he visto. *Vasè Raquel.*
Sale Acab.
Acab. Que es esto?
Nab. Señor? vuestra Magestad
en esta su casa y quinta?
no en valde se esmalta y pinta
oi de nueva amenidad.
Acab. Parece que vuestra esposa
quexas contra vos formaba,
que tiene? porque lloraba?
Nab. Quiere bien, y està zelosa,
ha dado en encarecer
lo que aun ignora la fama.
Aca. Deleitan zelos de dama,
y enfadan los de muger.
Oîd a lo que he venido,
que procuro ocasionaros
a servirme para honraros.
Nab. Basta averlo pretendido
para que yo (gran señor)
eternamente obligado
(yà esclavo, si antes criado)
engrandezca este favor.
Acab. Esta viña (que assi llama
vuestra quinta Iezrael)
en cuya ameno vergel
Abril su copia derrama.
Como de mi casa està
tan cerca (que esta muralla
solo se atreve à apartalla)
Me parece, que serà
mas bella, si estorvos quito,
y dilatando su espacio
con el parque de Palacio
ilustrarla solicito.
Harè (si las incorporo)
un huerto fresco, un Pensil,
que eternamente el Abril
al de las manzanas de oro
el nuestro fertil prefiera,
si a servirme os animais
con ella, si me la dais,
gozareis otra mas bella
que vuestro caudal aumente:
y aunque mas distante estè
frutos copiosos os dè,
y al doble que aquesta os rente.
Pero si os està mejor
venderla, que no trocarla,
yo gustarè de comprarla
señaladme su valor,
y convertireosla en plata.
No como Rei os la pido,
qual mercader he venido
que en posseśiones contrata:
puesto que obligado quedo
siempre à acordarme de vos.
Nab. No permita (señor) Dios,
que el patrimonio que heredo
(y es solar de la limpieza
que mis padres me dexaron,
quando en ella vincularon
memorias à su nobleza)
se la quite yo a sus nietos
(gran señor) no ignorais vos,
que en su Levitico Dios
manda por justos respetos
que no se puedan vender
posseśiones, que en herencia
toquen a la descendencia
del primogenito, ver
puede vuestra Magestad
en el vigesimo quinto

ca-

© Biblioteca Nacional de España

capitulo, si es distinto
mi intento, desta verdad.
Y aunque en esta lei dispense
el mismo Legislador
con el pobre, y yo (señor)
venderla, y serviros piense.
Dandome el cielo riqueza
con que mi sangre acredite;
(si esta venta se permite
solamente à la pobreça)
De que suerte quereis vos
que vaya contra mi lei?
Acab. Yo (Nabot) soi vuestro Rei,
y no adoro à vuestro Dios.
Nab. Yo si (señor) yo le adoro;
yo me precio de cumplir
sus preceptos, y morir
por ellos, aunque un tesoro
me dierades, no apetezco
ir jamas contra su lei:
perdonadme, que a mi Rei
por mi Dios desobedezco.
Mandadme lo que sea justo,
y vereis, si soi leal.
Acab. Podrà ser que os estè mal
no averme dado este gusto.

Vase.

Nab. Cumpla con el vuestro yo
(Dios mio) q̃ es lo q̃ importa,
toda humana vida es corta,
porque a censo se nos dio.
Si me mandare pagar
el severo Rei con ella,
que importa por vos perdella,
si al fin es censo al quitar?
Los zelos apaciguemos
de mi engañada Raquel,
locuras de Iezabel
ocasionan sus estremos.
Temo a una Reina viciosa,
un Rei me causa desvelos,
mi esposa se abraça en zelos,
y en fin, Rei, muger, y esposa,
mi sosiego traen en calma,
que harè, si vienen a ser
mi esposa, el Rei, su muger,
tres enemigos del alma?

Vase.

Salen Lisarina, y Coriolin Pastores.

Lis. Que me niegas en efeto
donde has estado hasta agora?
Cor. Serrana pescudadora,
un burro cuesta un secreto.
Pues ellotro me heis comido,
no quiero que me comais
el que me dieren, yà estais
emburrada, y yà os olvido.
Lis. Luego no me quieres bien?
Cor. Como a la peste: yo a vos?
hambre y amor? ved que dos?
para que se avengan bien.
Lis. Dime tu que por Birena
estàs perdido. *Cor.* Es verda,
tendreis zelorrios. *Lis.* Verà,
no me dan los Zelos pena.
Pero que me dexes siento
por una.
Cor. Quedo. *Lis.* Que tien
la cara? *Cor.* Tratalda bien.
Lis. Con cien burujones.
Cor. Ciento?
pues que hazen los burujones
para ell amor?
Lis. Esso dizes?
muger de chatas narizes
echa la cara à empujones,
altibajos, y repechos,
los carrillos de pelota?
Cor. Es su cara bergamota,
mala vista y buenos hechos,

qui-

© Biblioteca Nacional de España

quitame el ser chata enojos,
viendola, quando se pàra
de un golpe to la la cara,
sin que trompiquen los ojos.
Lis. Tu tienes gentil despacho.
Cor. Cara chata es de hèbra sola,
pues faltandola la cola
no la pueden llamar macho:
por esso la quiero mas,
pues aunque os cause zelera
tien de una misma manera
la de delante y detras:
mas sana que a vos la hizo
chata, el cielo. *Lis.* q̃ me dizes?
Cor. La verda, pues sin narizes
se ahorra de un romadizo;
y si mos casare Dios
hasta her un abolengo,
no importa esso, que yo tengo
narizes para los dos:
estais contenta? *Lis.* Para esta.
Cor. Juraismela? pues bonito
soi yo, no se me dà un pito
de vos.

Salen dos soldados.

1. Azia aquella cuesta
cuya cumbre besa el cielo,
dos pastores me afirmaron
que los cuervos se assentaron,
de donde abatiendo el buelo,
ignoran àzia que parte
guiaban. 2. Serà a sus nidos,
como fueron conocidos,
sino intentan engañarte?
1. Vieronlos llevar el pabo,
y el pan. 2. Si dan essas señas,
no ai duda, q̃ entre estas peñas
està Elias. 1. O si al cabo
de tres años que tras èl
andamos, le hallasse yo!
2. Que, los cuervos hechizò?
bien le llama Iezabel
embustero, encantador.
1. Estos sabran donde assiste.
2. Si le hallas dichoso fuiste.
1. Prendeme aquesse pastor.
Cor. A mi prenderme? arre allà;
yà yo mi ruzio no he dado?
Lis. Prendanle, que es un taimado.
1. Adonde el Profeta està,
que en este desierto habita?
Cor. quien (señor?)
1. Aquel Profeta
del Carmelo? *Cor.* Ser Poëta
es pecado? ai enfenita
caterba dellos, do quiera;
entre pubricos y ocultos,
comicos, criticos, cultos,
ai chusma villanciquera,
y otras enfenitas setas
que eslabonan desatinos,
entre catorze vezinos
los quinze hallarà Poëtas.
2. No te preguntamos esso.
Cor. Pues q̃ pescudan? 2. A Elias
buscamos los dos.
Cor. A Herbias?
y le cheren llevar preso?
Pobre dèl. 1. Tu le conoces,
pues que te lastimas dèl,
premiarate Iezabel,
darate hazienda que gozes,
si adonde assiste nos guias.
Lis. Señores, èi le escondio.
Cor. Un sastre conoci yo,
que tuvo por nombre Herbias,
y al tiempo dell espirar
le llevoren para lastre,
como all anima del sastre
suelen los diabros llevar.
1. No disimules villano

si

© Biblioteca Nacional de España

si quieres vivir. *Cor.* Acabe.
Lis. Sacudanle, que èl lo sabe,
vengareme por su mano.
A èl aparte.
Cor. Es por la chata? *Lis.* Traidor
tu lo sabes, no ai que habrar.
Cor. Acabe de declarar
que es lo que busca (señor)
que tengo mucho que her.
1. Al Profeta del Carmelo.
Cor. Poëta de Caramelo?
que dulce debe de ser!
porque le cheren tan mal?
si es de miel no le castigue.
2. Porque al Dios Baal persigue.
Cor. Que persigue al Dios Baral?
terrible pecado ha hecho.
2. Dinos donde se escondio.
Cor. En mi vida he vido yo
Dios Baral, será derecho. (ras,
Mas si hemos de habrar de ve-
ni yo conozco esse Herbias,
ni por aqui en muchos dias
he vido, sino son fieras,
que a saberlo les prometo,
que me holgara de ser rico.
Lis. Miente señor, que un borrico
le dieron por un secreto,
y el secreto debe ser,
que al que ellos buscan esconda.
Cor. Pescudallo ellos no bonda?
do le avia de esconder?
1. Traelde, que por su mal
el dezir nos lo dilata.
Lis. Viuda ha de quedar la chata.
Cor. Casaos vos con el Baral.
Vanse.

Salen Iezabel, y Iehu.

Iez. Quentame lo que ha passado.
Iehu. Despues que tres años seca
se quexaba por las bocas
la tierra à Dios de sus grietas,
buscando todos a Elias
(como mandò vuestra Alteza)
Vino Abdias a encontrarle,
y mil misterios le quenta,
diziendo, que resucita
al Infante de Sarepta,
y en el hambre de su madre
seis meses y mas le aumenta
el azeite con la harina;
y que despues en la sierra
del Carmelo le alentaron
los cuervos (serán quimeras)
Maestresalas los manjares,
que hurtandolos de tu mesa
le ministran, que no hará
una vejez hechizera?
Presentose al Rei en fin,
y con ossada soberbia
dize ser aquel castigo,
porq al Dios de Moisen dexa.
Pero que si pretende
que fertilize la tierra
el agua hasta aqui negada,
junte todos los Profetas
de Baal, que si impetraren
de su Dios que el cielo llueva,
èl (como falso y perjuro),
quiere perder la cabeça.
Pero que sino los oye,
y a Elias su Dios alegra
con el agua deseada,
los otros la vida pierdan.
Trezientos y mas se juntan,
que la imagen reverencian
del Dios de Sidon que adoras,
y una infinidad inmensa
de todo el Reino y Provincias,
y Elias con voz severa
sobre la cumbre de un monte,

les

© Biblioteca Nacional de España

les dize desta manera.
Pueblo de Israel ingrato,
a Dios y a su lei suprema,
de que sirve que mudables
sigais dotrinas opuestas?
Para que andais claudicando
en dos partes? yà en las ciegas
imagenes del demonio,
yà en nuestra lei verdadera?
No malogreis vuestro culto,
si el Señor que està en mi lèguas
es Dios, seguid le constantes:
si Baal, dalde obediencia.
Yo he quedado solamente
con vida entre los Profetas
que al Dios eterno servian:
ochocientos y cincuenta
son los que al falso Baal,
y a los Dioses de las selvas
sirven, y dà de comer
la impiedad de vuestra Reina.
Yo solo, pues, y ellos tantos,
hagamos todos la prueba
de qual Dios (el mio, ò el suyo)
es digno de reverencia.
Dennos a todos dos bueyes,
y escojan los que blasfeman
de mi, de los dos el uno,
dividanle luego en pieças:
Ponganle sobre un Altar,
carguen sus Aras de leña,
pero no la apliquen lumbre,
que yo de la suerte mesma
pondrè el otro hecho pedaços
sobre otro Altar, sin que tenga
fuego para el sacrificio,
hasta que del cielo venga.
Invoquen ellos sus Dioses,
yo invocarè al que me alienta,
y aquel que piadoso oyere
lo que sus siervos le ruegan,
y el holocausto abrasare,
baxando desde su Esfera
llamas que el Altar consuman:
esse Dios llamarse pueda
proposicion admirable;
gritan todos, assi sea,
el Reino lo quiere ansi,
quien no lo cumpliere muera.
Los de Baal levantaron
un Altar, y en èl apresian
la leña y el sacrificio,
vozes dan al cielo tiernas,
y para que mas le obliguen
rompen (señora) sus venas;
pero en vano, porque sordo
Baal su favor les niega
vencidos: levanta Elias
(de las Aras, que por tierra
echaste, por ser del Dios
que Ierusalen respeta)
otro nuevo que edifica
con no mas que doze piedras
(en fe de los Tribus doze)
y al rededor dexò abierta
una çanja como caba.
Pone el buei, pone la leña,
y doze cantaros de agua
haze que sobre èl se viertan:
luego en el suelo postrado,
la vista en el Sol atenta,
presente el Rei y sus Tribus,
dixo a Dios desta manera:
Dios de Abrahã, Dios del Isaac,
Dios de Iacob, haz oi mueſtras
que eres el Dios de Israel
y yo siervo tuyo: sepan
que he cumplido tus mandatos.
Oyeme piedad inmensa,
oyeme Dios poderoso;
porque Israel se convierta,
y diga que tu (Señor)

eres

© Biblioteca Nacional de España

eres solo Dios, y buelva
(los idolos despreciando)
reduzido à tu obediencia.
Con lagrimas venerables
esto dixo, quando apenas
diluvios de fuego vaxau,
que el sacrificio, la leña,
y hasta las piedras consumen,
que dando la zanja seca
de la agua, que derramada
dio a tal prodigio materia.
Vive el Dios de Elias (pronũciã
todos) los blasfemos mueran,
con Baal su engañador,
y quien por Dios le confiessa.
degolliò por mano suya
Elias à tus Profetas,
sobre el arroyo que llaman
del Cedron, y luego llega
al Rei, y que se recoja
le avisa; porque yà empieçan
inundaciones de nubes
à hazer cõ los campos treguas.
Llovio tanto, que no pudo
hazer que no le cogiera
Acab el agua en el campo:
mojado (señora) llega
à descansar en tu vista.

De dentro con musica.

Vnos. Viva Elias, que remedia
la esterilidad passada.
Todos. Viva pues èl nos sustenta.
Iez. Vivirà, si yo no vivo.
Por las deidades excelsas
que adoro (a pesar del Dios
de esse rustico Profeta)
que he de lavarme las manos
en las corrientes sangrientas
del que mis Dioses injuria,
y sus ministros desprecia.
Yo le beberè la sangre,
yo pisarè su cabeça:
loca estoi, no viva un hora
quien Reinando no se venga.

ACTO

© Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO.

Hablan en èl las personas siguientes.

Elias.
Vn Angel.
Acab Rei.
Iezabel.
Coriolin Pastor.
Dorban Pastor.
Dos soldados.
Crisèlia.
Nabot.
Abdias.
Dos Ciudadanos.
Raquel.
Iosepho.
Zabulon Pastor.
Lisarina Pastora.
Iehu.
Musico.

Sale Elias con vaculo cansado.

Eli. La vital respiracion
me falta, rendido vengo;
porque tengo
zelo a vuestra adoracion:
es razon,
que rigores
de blasfemos pecadores
perseguido,
me dèn penas por regalos?
triunfando siempre los malos,
y siempre el justo afligido.
Como(omnipotente Dios)
permite vuestro poder,
què una muger
osse competir con vos?
de los dos,
vos suprema
Magestad, ella blasfema,
su malicia
persiguiendo à la inocencia,
y basta vuestra clemencia
à templar vuestra justicia?
Otra vez en el desierto
peregrinando Orizontes,
por sus montes
muero vivo, y peno muerto:
ai què incierto
es el descanso
del mundo, Zefiro manso,
pues me assombra
de una muger el furor:
recread vos mi temor,
y deme este enebro sombra.
Sientese al pie de un enebro.
Vuestra providencia suma
querrà(acaso)el plato hazerme
con bolverme
mis maestresalas de pluma?
no presuma
mi hambrienta necessidad,
à la crueldad
de Iezabel,

© Biblioteca Nacional de España

dar oi vengança cruel:
pues Profeta
soi vuestro, sepan protervos,
que aqui me alimentan cuervos,
y allà una viuda en Sarepta.
Mas permitidme, que os pida
mercedes de mas recreo:
yo deseo
salir yà de aquesta vida
perseguida
me aflige, no soi mejor
(gran Señor)
que mis passados,
si en las canas y cuidados
los imito;
desear morir con ellos
por gozarlos, y por vellos,
no serà (mi Dios) delito.
El cansancio y la tristeza
padrinos del sueño son,
mi afliccion
quiere aliviar mi flaqueza:
la cabeça
en este tronco reclino;
al fin vino,
sino propia
la muerte, en retrato, y copia:
bien llegada,
pues al fin en sus empeños
gozarè la muerte en sueños,
que es lo mismo que pintada.
Recuestase y duerme.

Baxa un Angel y dexale a la cabecera un vaso de agua, y una tortilla de pan, y buela.

Ang. Despierta y come.
Eli. Que es esto?
quimeras mi sueño fragua;
pero un pan y un vaso de agua
à mi cabecera han puesto:
reciente està, entre ceniza
parece que se cozio,
el cielo le sazonò, *Come.*
pues sabroso le suauiza,
comerè una parte dèl,
y guardarè lo demas,
no gustè cosa jamas
como esta, amarga es la miel
con su sabor comparada. *Bebe.*
El agua es nectar divino,
dichoso fue mi camino,
venturosa mi jornada,
restituyome el aliento:
otra vez me ha provocado
el sueño, dormid cuidado,
pues nos dà el cielo sustento.
Duermese, y de dentro dize el Angel.

Ang. Despierta y come, q̃ tienes
mucho camino que andar.
Eli. Bien puedo con tal manjar,
yà mis males juzgo bienes,
buelvo a comer, su apetito
Despierta, come, y bebe.
de nuevo me fortaleze,
buelvo a beber, ya parece
desmayos, que resucito,
recobraos pues fuerças mias,
que en virtud deste manjar
bien podremos caminar
quarenta noches y dias.
Al monte Oreb siento yo
(mi Dios) que me encaminais,
Moises (quando lei le dais)
cara a cara en èl os vio.
Sinai y Oreb todo es uno,
el animo al temor vença,
caminemos, que oi comiença
como el de Moises mi ayuno.
Vase

Sa

© Biblioteca Nacional de España

Salen Acab, y Iezabel.

Acab. Dexame (esposa) fenecer la vida,
pues siendo Rei, cumplir no puedo un gusto?
un menosprecio ha sido mi homicida,
un sentimiento mata al mas robusto:
que yo a Nabot visite, que le pida
una misera viña, y por ser justo
no se la quite, y que Nabot se atreva
negarsela à su Rei! injuria es nueva.
No es Rei, ni este blason gozar merece
quien halla resistencia en su apetito;
quien duda que Israel no me obedece,
pues quando de un vassallo necesito,
rebelde mis deseos desvanece?
de lessa Magestad fue su delito,
no la Corona yà mis sienes ciña,
pues aun no tengo imperio en una viña.
Reine Nabot, pues yà se me rebela,
quite la vida a Acab, pues me desama,
que pues ninguno mis agravios zela,
mas estiman su gusto que mi fama:
no quiero mas vivir, nadie se duela
de ver que (en vez del solio) en una cama
sin comer, mis congojas multiplique,
y a sola una pared las comunique.

Iez. Por cierto, que tus penas ocasionas
por pèrdidas notables, razon tienes,
injurias grandes son las que pregonas:
todo el mundo te priva de tus bienes:
O que bien que triunfaras de Coronas
enemigas, honrandose en tus sienes,
si aun no como muger, como una niña
lloras por el juguete de una viña.
No por esso te mueras, yo me atrevo
a que cumplas en breve con tu antojo,
come y sosiega, que antes que de Febo
peine la aurora su cabello rojo:
en ti tendra la viña señor nuevo,
Nabot castigo sin en fin tu enojo:
entregame el anillo con que sellas,
y fia de mi industria tus querellas. *Dasele.*

© Biblioteca Nacional de España

Acab. No su heredad me altera, su desprecio,
que un hombre. *Iez.* Basta, basta, no prosigas,
vete, y dexame hazer. *Acab.* Pusela en precio.
Iez. Vete yà, y otra cosa no me digas. *Vase el Rei.*
Acab. Mas valor que yo tienes. *Iez.* Nabot necio,
si mi amor, desdeñoso desobligas,
y oi no otorgas tu dicha à mis deseos,
satisfarán venganças tus empleos.

Sale Nabot.

Nab. Criselia me ha dado aviso,
que vuestra Alteza me llama.
Iez. Nabot, si es fuego essa llama,
deziros mis llamas quiso.
Nab. No entiẽdo esso (grã señora)
Iez. Siempre fue el encogimiento
mendigo de entendimiento,
quien las palabras ignora
mal (Nabot) podrá entender
el lenguage de los ojos,
donde sus gustos ò enojos
a quien los sabe leer
escrive el alma. *Na.* Remota
essa ciencia està de mi.
Iez. Creolo, que yà yo os vi
en cosas de amar idiota:
pero quieroos yo enseñar
à que enigmas acerteis
para que sabio quedeis,
si bien os ha de costar
mucho el errar la licion.
Nab. Explíqueseme vuestra Alteza.
Iez. A no ser la rustiqueza
vuestra tanta, en ocasion
os hallé yo, quando os vi,
y vuestra dicha esplique,
que os obligara. *Nab.* No se
señora. *Iez.* Espera lme aqui,
que si la presencia Real
os tiene ò necio, ò turbado,
medio la industria me ha dado
q̃ os ha de estar biẽ ò mal. *Vase*
Nab. Que es esto fortuna mia,
que pretende esta muger?
pero que ha de pretender,
quien es toda tirania?
Quien a Dios tiene essadia
de oponerse? quien reprueba
la lei que a los cielos lleva
y vive (esperança en vos)
atreviendose a su Dios,
que mucho q̃ al Rei se atreva?
Pues fulmine contra mi
tempestades Iezabel,
que a Dios, al Rei, à Raquel
fidelidad prometi.
Ser traidor no, morir si,
pues quando a furor se incite,
y la cabeça me quite,
si nombre a matronas dà
castas la fama, en mi avrá
un hombre que las imite.

Sale Criselia.

Cri. La Reina, Nabot, os manda,
primero que os ausenteis
desta sala, que estudieis
(pues el favor no os ablanda)
vuestra dicha, o vuestro daño,
aunque es nueva la doctrina,
corred aquella cortina,
y dad lugar a su engaño. *Vase.*
Nab. Geroglificos confusos

yà

© Biblioteca Nacional de España

yá os descifra mi temor,
enigmas torpes de amor
no admito vuestros abusos.
Dicha, ò daño me ofreceis,
si la dicha ha de costarme
tan cara, que despeñarme
porque la elija quereis.
(puesto que en mi mal reparo)
si acabada de alcançar
me pesa, no he de comprar
(cielos) el pesar tan caro.
Dicha que por mano vienes
de Iezabel, toda engaños
no te admito, honrosos daños
vuestros males traẽ mis bienes.
Daño que al cielo encamina
no es bien que daño se llame,
dicha q̃ ha de hazerme infame,
no honor, corro la cortina.

Corre una cortina, y sobre un bufete estarán tres fuentes de plata, y en ellas lo que aqui se và diziendo.

Tres fuentes sobre una mesa
(en lo que ofrecen contrarias)
muestran con insignias varias
lo que cada qual professa.
En esta està una corona,
y embuelto en ella un cordel,
plato en fin de Iezabel,
que dignidades pregona;
porque en patibulos páren,
un rotulo dize ansi:

Lee. La Corona es para ti
como miedos se reparen.

Nab. Libre està destos combates
mi honor hasta aqui felize;
este sobre el cordel dize:

Lee. Para que a tu Raquel mates.

Nab. Ai cielos, ai prenda mia,
si vive una alma en los dos,
dandoos yo la muerte à vos,
verdugo de mi seria.
Sobre la fuente segunda,
una espada y una toca
à confusion me provoca:
en que este enigma se funda?
dize el mote desta suerte,
q̃ està en la espada à esta parte.

Lee. Hierro para castigarte,
y toca para quererte.

Nab. Facil se dexa entender,
pues muestra desenfrenada
que es Reina, y q̃ tiene espada,
y en la toca que es muger,
que si me arrojo a querella
me satisfarà amorosa:
pero fiera y rigurosa,
si mi desden la atropella:
ai tal desalumbramiento?
la torpeza, que no hará?
lleno el tercer plato està
de piedras, y de sangriento
licor, la letra me admira,
y me causa confusion.

Lee. No son piedras, rayos son
mi desprecio telas tira.

Nab. Ai cielos, a que banquete
Iezabel me ha combidado,
que morirè apedreado,
si no la amo me promete.
Piedras en vuestra firmeza
quiere aprender mi constancia,
fulminelas la arrogancia
del poder y la torpeza.
Por mi lei y mi Rei pierda
la vida Nabot, que es fiel,
que pues tira Iezabel
piedras a Dios, no està cuerda.
Espada de su malicia
dad al juez supremo cuenta,
pues lasciva y torpe afrenta.

© Biblioteca Nacional de España

la espada de la justicia.
Corona, si en su cabello
servistes de insignia Real,
baxaos y sereis dogal
con que suspendais su cuello,
Cordel, servid de escarmiento
à los Idolatras vos,
mientras que à mi Rei y a Dios
confiesso, al darme tormento.
Que à la muerte me apercibo,
no a su llama deshonesta,
y para dar la respuesta
la vil corona derribo.
Derribala, y la pisa.
Porque su interes desprecio,
y como infame la piso.

Iez. Llorarás tu poco aviso,
De dentro.
apedrearante por necio.
Nab. Por necio no, por fiel si,
no temo tus amenaças,
tumulo eterno me traças;
este solo apeteci.
Laureles logro leales
que inmortalizen mis medras;
labra tirana las piedras,
y junta los materiales.
Que desdeñando tus vicios
mientras la muerte me dan,
piedras preciosas serán
de inmortales edificios.
Vase y cubrese la mesa.

Salen dos ciudadanos viejos, leyendo el uno este papel.

Lee. Los vassallos, que sin averiguar secretos de su Principe, guardan sus ordenes, merecen, que en su privança se prefieran à los demas: Nabot Iezraelita, vezino vuestro, y poderoso en vuestra Republica, me tiene criminalmente ofendido; buscad pues dos testigos, que las dadivas conozcan, y estos afirmen, que le oyeron blasfemar de su Dios, y de su Rei; y examinados, publicad general ayuno (como en Israel se acostumbra, quando se espera algun castigo riguroso) llamad luego a Nabot a vuestro Tribunal, y presentados los testigos, sin admitirle descargos, le condenad por publico blasfemo, sacandole al campo, donde muera (como la lei dispone) apedreado. Aplicando sus bienes todos a nuestro Fisco; que executada (con toda disimulacion) esta sentencia, yo me darè por bien servido, y vosotros quedareis premiados. De nuestro Palacio Real de Iezrael.
Yo el Rei.

1. Esto el Rei nuestro Señor
manda. 2. Quien creyera tal?
1. No vive mas el leal
de lo que quiere el traidor.
De vos, y de mi confia
la execucion deste insulto.

2. Para Dios no le ai oculto.
1. Sacrilega tirania.
2. Nabot es en Iezrael
(aunq el mas rico) el mas santo.
1. Y aun por saber que lo es tanto
le persigue Iezabel.

Pero

© Biblioteca Nacional de España

Pero en que os resolveis vos?
2. Temo a Dios, mas tãbiẽ temo
a un Rei tirano y blasfemo.
1. En dando en temer a Dios,
será el Rey vuestro homicida,
mandando que muerte os den.
2. Ai cielos!
1. Nabot tambien
le teme y pierde la vida.
Dad en vuestros riesgos corte.
2. Y avrá para estos sucessos
testigos falsos? 1. Pues essos
pueden faltar en la Corte?
dos pide el Rey, y otros dos
tengo, que lo son a prueva.
2. Fuerça ha de ser que me atreva
primero que al Rei, a Dios:
tirano uno, otro clemente.
1. Busquemos otro testigo,
que aviendo tres, yo me obligo,
à hazer el caso evidente.
2. Con que de temores lucho!
ò Rei impio, ò vil muger!
1. O morir, ò obedecer;
porq̃ un, yo el Rei, puede mucho,
Vanse.

Sale Raquel congojada.

Raq. No sosiego, no reposo,
no ai descanso para mi,
que tengo? son zelos? si;
pero no, mas riguroso
es mi mal: ai caro esposo!
y que caro
me has de costar, si reparo
en un sueño,
que de mis potencias dueño,
tragedias representaba,
quando en sangre te bañaba
una serpiente,
que venenosa inclemente
en tus carnes se cebaba.
Mas quien a sueños dà fe
provoca à enojo a los cielos,
dormime llena de zelos,
serpes en ellos soñè:
Iezabel el aspid fue,
que lasciba,
mientras de lealtad te priva,
Circe nueva
en tus entrañas se ceba,
pues tu possession la diste:
Pero mal acierto hiziste
pensamiento,
que Nabot la ama contento,
y yo le vi muerto, ai triste.
Sentar me quiero, por ver
si sosiego deste modo:
Asientase.
todo penas, ansias todo!
todo llorar y temer!
mas es esto que querer,
mas pesar
es esto que sospechar:
ai desvelos,
ojala Nabot sean zelos,
que a trueco que no recibas
penas (que han soñado vivas
mis quimeras)
yo sufrirè que otra quieras,
en albricias de que vivas.
Menos quietud assentada
tengo: Ai quinta, quiera Dios
Levantase y passease.
que no me venga por vos
mas mal, que no ser amada.
Yà vuestra vista me enfada,
mas temores
tengo yo, que teneis flores:
penas veo,
seguirme, si me paseo;

© Biblioteca Nacional de España

penas si me asiento apenas
entre rosas y açucenas,
que he de hazer?
infierno debo de ser,
pues no ai en mi sino penas.

Dizen dedentro.

1. A Nabot han condenado,
y le llevan à apedrear. (sar,
Raq. Que escucho? ai cielo, ai pe-
ai desdichas, ai cuidado?
2. Pues porq̃ le han sentenciado?
1. Por blasfemo.
Raq. Porque vivo? porque temo
el ir a morir con él?
2. Iusto y siel
fue a Dios, y al Rei.
1. Y aun por esso.
Raq. Que bien dixo! yà es exceſſo
ser leal,
perderè con muerte igual
la vida, pues perdi el seſſo.
Vase.

A la ventana de una torre
Iezabel, y Acab.

Iez. Goza yà la posſesion
Rei, que tanto has deseado;
buelve en ti, si desmayado
te tuvo su privacion.
Yà murio Nabot, no impida
tu gusto essa pena ingrata,
comprado la has bien barata,
pues solo cuesta una vida.
Acab. Ai esposa de mis ojos,
es posſible que murio
quien mi agravio ocasionò?
Iez. Anſi vengues mis enojos,
como yo los tuyos vengo;
por blasfemo apedreado,
y en su sangre rebolcado
tu satisfacion prevengo:
mira bañadas las piedras
desde aqui en su sangre vil.
Acab. Que pecho tan varonil
te dio el cielo! quantas medras
me vienen con (cara esposa)
por tu causa. *Iez.* Vè a tomar
posſesion a su pesar
de su viña deleitosa.
Recreate en su Vergel,
que quando imposſibles pidas,
yà sabe a costa de vidas
comprar vidas Iezabel.
Vanse.

Sale Raquel sueltos los cabellos, y enlutada, y deteniendola Abdias, y Iosepho.

Raq. Dexadme idolatras torpes,
soltadme aleves vezinos,
de la mas impia ciudad,
que à barbaros dio edificios.
Sacrilegos embidiosos,
de un Rei tirano miniſtros,
de una blasfema vaſſallos,
de una falsedad testigos,
de un Abel Caines fieros,
de un cordero lobos impios,
de un justo perseguidores,
de un inocente enemigos.
Soltadme, ò hareos pedaços:
ojos tengo basiliscos,
vibora soi ponçoñosa,
veneno son mis suspiros,
soltadme ò abrasareos.
Sueltase.

Abd. Que lastima! *Ios.* Cõpassivo
lloro suspenso. *Abd.* Sosiega
(se-

© Biblioteca Nacional de España

(señora) que son indignos
de tu honor essos estremos.
Rx. Que honor? si lo fuera el mio,
no me le huviera quitado
esse Rei torpe y lascivo?
essa Reina hambrièta de hôras?
Con ellos no ai honor limpio:
que fama no han assolado?
que opinion no han destruido?
que castidad no profanan?
Honor aqui, yà es delito,
virtud aqui, yà es infamia,
vergueça aqui yà es castigo.
Abd. Si al pie del Alcaçar Real
dàs en estos campos gritos,
provocarás a los Reyes,
pues es forçoso el oirlos.
Raq. Pues que es lo q̃ yo pretẽdo?
Acab sangriento, vil hijo
A vozes.
de Ambri, que a su Rei traidor
le forçò à abrasarse vivo.
Adultera Iezabel,
que al demonio sacrificios
ofreces, para que en ellos
licencia dès a tus vicios.
La esposa soi de Nabot,
el que porque nunca quiso
consentir en tus torpezas,
es de tu crueldad prodigio.
Mandad con èl darme muerte,
acompañe un rigor mismo
dos almas, que en tiernos lazos
reciprocò un amor limpio.
Porque (dezid) le matàis es
cohechando falsos testigos?
pues quando blasfemo fuera
(como afirman fementidos)
imitador de sus Reyes,
mereciera (por seguiros)
la sacrilega privança
de vuestros favorecidos.
Que mas blasfemias (tiranos)
que las que aveis los dos dicho
a Dios? y no os apedrean,
siendo comun el delito.
Diganlo tantos Profetas
consagrados al martirio
por vosotros, cuya sangre
està dando al cielo gritos.
Digalo el gran Zelador
de nuestra lei, perseguido
de vuestra impiedad tirana,
por sierras, montes, y riscos.
Diganlo tantos Altares
arruinados, destruidos
por vosotros, que erigieron
a Dios los Padres antiguos.
Blasfemos en fin, Reinando
vosotros, y el dueño mio
muerto? en vassallos y Reyes
serán a caso distintos,
los insultos generales,
siendo en substancia los mismos?
Porque si afectais rigores,
no os ofende lo que os digo?
porque no hazeis apedrearme?
cantos ai en este sitio,
que en la sangre de mi esposo
se han bañado: si os irrito,
mandad que mezclen con ella
la que a Nabot sacrificò.
Bañense unas mismas piedras
en la esposa, y el marido,
serán talamo de sangre
las que su tumulo han sido.
Pero para que doi vozes,
pues tan crueles os miro,
que por mas atormentarme
negais la muerte que os pido?
Anias mostradme el teatro
de mis tragedias. *Abd.* Dos rios
son

© Biblioteca Nacional de España

son de lagrimas mis ojos.
Ios. En sentimientos la imito.

Descubrese tendido en el suelo Nabot muerto en camisa y calçones de lienço: èl y el vestido manchado de sangre, entre un monton de piedras tambien ensangrentadas.

Raq. Ai dueño de mi esperança,
regalo de mis sentidos,
consuelo de mis congojas,
de mis tormentos alibio.
Zelosa lloraba yo
engaños y desatinos;
que caras satisfaciones
à costa de entrambos miro!
Mi Abel, mi justo, mi santo,
pisad climas mas benignos,
pues colocado entre Estrellas
Martir os honra el Olimpo.
Altar de piedra estas piedras
rubies y granates finos;
al simulacro del cuerpo
holocaustos os dedico.
Mas valen que los diamantes,
crisolitos, y jacintos,
diadema os labran mejores
que esmeraldas, y zafiros.
Por reliquias las venero,
por sagradas las estimo,
las beso por sangre vuestra,

Besalas.

por mis joyas las recibo. (nia,
Plegue a Dios tigres de Hirca-
Acab, del cielo maldito,
Idolatra Iezabel,
oprobrio en Samaria, y Tiro.
Que no quede de vosotros
memoria al futuro siglo,
vassallo que no os desprecie,
rigor que no os dè castigo.
Quiteos la vida y el Reino
el mas confidente amigo,
destruyendo en vuestra sangre
desde el decrepito al niño.
Si el Rei marchare à la guerra,
flecha de azero prolixo
le atravieſſe las entrañas
de tanta blasfemia asido.
Si Iezabel embiudare,
despedacenla à sus hijos,
sin permitirla llorarlos,
quien blasonaba servirlos.
Esse Alcaçar desde donde
morir mi inocente ha visto
(quando mas entronizada)
la sirva de precipicio.
Desde el mas alto omenage
mida el aire, hasta este sitio,
y antes que le ocupe, muera
oprobrio a grandes y a chicos.
Lebreles la despedacen
atraſtrandola los mismos
quarto a quarto por los cãpos,
miẽbro a miẽbro por los riscos.
No dexen reliquias della,
de carne, hueso, ò vestidos,
sino la cabeça sola
para acuerdo de delitos.
Cielos pios, (dos
justicia en tanto mal, justicia pi-
vengad piadosos cielos (vros.
mi esposo, mis agravios, y los

Sale Abdias.

Abd. Enjugad (señora) el llanto,
que si es la vengança alibio
con que descansan ofensas:
por mandado de Dios vino
el Profeta del Carmelo,

y de

© Biblioteca Nacional de España

y de su parte le dixo
(quando iba el Rei a tomar
la posseſsion presumido
de la viña de Nabot)
que con los mesmos castigos
morirán èl y la Reina,
que al cielo le aveis pedido.
Llevad a enterrar el cuerpo.
será muerto exemplo vivo
del mal que a los Reinos viene
por una muger regidos.
Vanse y encubréſe el cuerpo.

Salen Zabulon, y Dorban, y Liſarisa Paſtores, y a lo ſoldado gracioſo Coriolin.

Cor. Cuidais vosotros q̃ es varro
ser sueldado? *Zab.* Que el lugar
dexas solo, y sin llorar?
Cor. Tengo ell alma de guijarro,
La sierra no me quinto?
no vo por ella à la guerra?
pues llore por mi la sierra,
que no pienso llorar yo.
aqueste oficio me quadra.
Liſ. No mos verás mas de vero?
Cor. No, hasta ser Emperadero,
ò sino cabo de esquadra.
Liſ. Cabo de que?
Dor. De cochillo.
Cor. Esso mesmo pescudò
una vieja, que alojò
en casa à un medio caudillo.
estaba una compañia
en la su aldea hendo gente
(y aun hurtos) y ella inocente
demanera le servia,
que decentò una tinaja
de un tinto, que con pies rojos
diz que saltaba à los ojos.
Era tahur de ventaja,
en esto de alçar de codo,
el tal Cabo su alojado,
y del tinto enamorado,
le resquebraba demodo
que en ell alma le metia:
pero porque no se hallaba
bebiendo solo, brindaba
a toda la compañia.
Llevabalos a su casa
dos a dos, y tres a tres:
estuvioren alli un mes,
andaba el brindis sin tassa.
Sospiraba cada instante
la vieja el daño presente,
viendo la sed en creciente,
y la tinaja en menguante.
Mas que mucho que el sentido
perdiesse, si aquel licor
suplia con su calor
las faltas de su marido?
Hueſſe el hueſped importuno
tocando a marchar la caxa,
que ell espirar la tinaxa
y ellos irse, hue todo uno.
Vaya con la maldicion
la viuda pobre dezia,
guai de vos tinaxa mia
agotada hasta ell hondon.
Sin vos, que ha de ser de mi?
quien avrà que me mantenga?
que mala Pascua le venga
a quien vos ha puesto ansi.
Tratad al soldado bien
(dixo uno mui presumido)
que el hueſped que aveis tenido
es Cabo de esquadra, quien?
quien sirve al Rei y trabaja
y es Cabo de esquadra: igual
(respondio) dirà esse tal,
que es cabo de mi tinaja.

Y por-

© Biblioteca Nacional de España

Y porque no es para mis,
à Dios, que me voa romper.
Lis. Pues ven acà, sabràs ser
suelgado tu? *Cor.* Buena estàs,
yo se tocar las baquetas,
comerme un horno de bollos,
hurtar gallinas y pollos,
vender un par de boletas,
echar catorze reniegos,
arrojar treinta por vidas,
a coger hembras perdidas,
sacar barato en los juegos,
y en batallas y rebatos:
quando se toman conmigo
se enseñarle all enemigo
las suelas de mis çapatos.
Za. Esso es ser gallina en suma.
Cor. Dezis Zabulon lo vere;
porque pensais que el sombrero
llena el suelgado de pruma?
si, porque huyendo despues
que la batalla se empieça,
bolando con la cabeça
corre mijor con los pies?
Esta es de gallo, y trabajo
por darla aqui, en somo estima,
que como el gallo và encima,
y la gallina debaxo.
Soi gallina en esta empresa,
que sabrè cacarear,
porque al comer, y al cenar
aya gallina en mi mesa.
Li. Dios te buelva à nuestros ojos
Los dos. Coriolin a Dios.
Cor. A Dios.
Lis. Acordaos de mi.
Cor. De vos?
Dexadme agarrar despojos,
que yo os llenarè el corral
De las gallinas que hurtare,
y si en la guerra finare.
Llora.
Lis. Lloras?
Cor. Y cuemo, en señal
de que mi alma se condena,
antes dell amanecer
prometo de irbos a ver
en figura de alma en pena.
Lis. No Coriolin, esso no,
yo os perdono la vesita.
Cor. Quieroos yo, que sois bonita,
de allà os pienso llevar yo
dos diablicos como un oro,
que vos varran, q̃ vos rieguen,
que vos guisen, q̃ vos frieguen.
Lis. Tirte ahuera.
Cor. Ai como lloro,
pensais que la guerra es paja?
embrazijalme, y a Dios.
Lis. Que os me vais el zagal vos?
Cor. A ser cabo de tinaja.
Vanse.

Salen dos soldados tras un Profeta que huye, sale tambien Iehu con baston.

1. Corred tras èl, tenelde, que pues huye
algun delito ha hecho. 2. Al viento excede.
1. Que nunca aquesta seta el Rei destruya!
quando podrè yo ver, que el Reino quede
libre destos hipocritas taimados,
que el mal nos profetizan que sucede?

© Biblioteca Nacional de España

traelde preso. *Iehu.* Sossegad soldados,
dexaldc, que es de Dios justo Profeta,
y fiel executor de sus mandados.
2. Si tu acreditas esta mala seta
Principe del exercito, y segundo
despues del Rei, que mucho se prometa
engañar (no a Israel) a todo el mundo?
Iehu. No blasfemeis de Dios, que me provoco
a enojo, quando en èl mis dichas fundo:
Acab murio como lascivo y loco
en la batalla, quando pretendia
presidiar a Ramot (castigo poco
a su barbara y ciega idolatria)
una flecha desmanda el cielo airado
que le passò el pulmon (dichoso dia)
los perros en su sangre se han cebado,
vengança es de Nabot, Reinò su hijo
Ococias, como èl desatinado
murio (como el Profeta lo predijo)
precipitado de unos corredores
despues de la pension de un mal prolijo.
En carroza de eternos resplandores
arrebatò una nube al del Carmelo
Elias, luz de santos Zeladores:
Reina Ioran agora, cuyo zelo
idolatra, a su padre semejante,
y hermano de su vicio es paralelo,
Dios intenta asolar este arrogante
a Dios por justo, y por señor invoco,
nadie blasfeme dèl de aqui adelante.
1. Que te queria a solas este loco?
Ieh. Conociste le acaso? aveis sabido
lo que me dixo? 1. Importarate poco.
2. Mentiras serán suyas, mas que ha avido?
cuentanoslo. *Ieh.* Llamandome en secreto
cerrò la puerta. 1. Que desvanecido!
Ieh. Y llegandose a mi con Real respeto
una ampolla derrama en mi cabeça
del olio sacro (milagroso efeto)
esso hizo el señor de eterna Alteza,
Dios de Israel (prosigue) yo te elijo

por

© Biblioteca Nacional de España

por Rei del pueblo mio, y su grandeza,
severo destruirás (como predixo
el Tesbites) de Acab la torpe casa
(aunque fue tu señor, y lo es su hijo)
Yo vengaré por ti (pues que te abrasa
mi zelo y lei) la sangre que vertida
de mis Profetas, hasta el cielo pasa
la de mis siervos todos, cuya vida
a manos de la impia y deshonesta
Iezabel, fue de tantos perseguida.
Por ti he de hazer vengança manifiesta
de quantos propagò la sangre suya
(si primero triunfante, yà funesta)
no ha de dexar en pie la espada tuya,
persona de su ingrata descendencia,
toda perezca, toda se destruya.
Desde la senectud a la inocencia,
desde el mas retirado y recogido,
hasta el que en vicios tiene mas licencia,
su nombre quedarà en perpetuo olvido,
como el de Ieroboan y Bassa fieros,
cuya familia toda ha destruido.
Iezabel (de Profetas verdaderos
verdugo) por los campos arrastrada
de Iezrael, castigos mas severos
hã de passar por tu furiosa espada;
perros su cuerpo comerán hambrientos
en nombre de Nabot despedaçada.
Quantos la vieren estarán contentos
mofando de su idolatra locura,
y en gustos convirtiendo sus lamentos,
ninguno ossarà darla sepultura,
las entrañas de torpes animales,
el talamo serán de su locura.
Goza (Iehu) de las insignias Reales
(dixo y huyò) soldados, pues, valientes,
ved si a Ioran, ò a Dios sois oi leales:
cerco en persona puso con sus gentes
a esta ciudad, Ramot es su apellido,
sus muros escalamos eminentes,
retirose a Samaria el Rei herido,

de

© Biblioteca Nacional de España

dexome en su lugar mientras que sana,
Dios de Israel me llama Rei ungido.
Iuzgad si esta esperança saldrà vana,
ò si es razon que el cetro Real reciba
contra Ioran, y Iezabel tirana.

Salen los que pudieren.

1. Viva Iehu soldados. 2. Iehu viva.
1. Trono le hagamos todos de la ropa,
desnudome tambien de medio arriba.

Hazenle trono de sus ropas, y con musica le besan la mano.

Ieh. Pues Dios me elije, el viento llevo en popa.
2. Las manos por su Principe te besa
el Asia y Palestina, tiemble Europa.
1. Dexa (Rei) a Ramot, dexa su empresa,
el cuello de Ioran tu planta pise,
parte a Samaria, marcha, date priesa.
Ieh. Esse consejo proponeros quise,
marche a Samaria el Campo.
Todos. Marche el Campo.
Ieh. Ninguno salga dèl, porque no avise
al misero Ioran.

Sale Coriolin.

Cor. Con èl me çampo,
que desta vez soi cabo de tinaxas.
Ieh. Yo os vengarè mi Dios, marchen las caxas. *Vanse.*

Sale Iezabel de viuda vizarra, y Criselia.

Iez. Y à Ioran se ha levantado.
Cri. Peligrosa fue la herida;
pero pues queda con vida,
y tu Alteza sin cuidado.
Albricias (señora) han dado
Reinas en tal ocasion.
Iez. Pidelas pues. *Cri.* De prision
a la viuda Raquel saca,
que una buena nueva aplaca
la mas fiera indignacion.
Iez. Que dizes barbara?
Cri. Advierte.
Iez. No prosigas que estàs necia,
quien à sus Reyes desprecia
poco en su peligro advierte:
apresurarà s su muerte
si esso buelves a pedir.

Cri.

© Biblioteca Nacional de España

Cri. Què mas muerte que vivir
sin dueño que tanto ha amado?
Iez. Por esso no se la he dado,
pene y viva, que es morir.
Albricias de poco fruto
intentas, necia estàs oi,
cansada (Criselia) estoi
de tanta viudez y luto:
tres años pagò tributo
al llanto la pena mia,
de si mesma ser podria
verdugo, quien mucho llora:
festejemos (pues mejora
mi hijo) su mejoria.
Buelvan à hazer mis cabellos
con los del Sol competencia,
que yo se, que en mi presencia
su luz se corrio de vellos:
riguridad es tenellos
en prision, mientras que lloro;
estas tocas sin decoro
son carcel, que los maltrata,
no es bien que linos de plata,
escondan madexas de oro.
Acerca esse tocador,

Asientase a tocar en èl.

ponme sobre èl esse espejo,
con su cristal me aconsejo,
que es sumiller del amor:
Vè, y el vestido mejor
me saca, mientras divido
los cabellos que he ofendido,
y el Assia toda celebra,
ensartarè en cada hebra

Destocase.

perlas que al Oriente pido.
Golfos de luz surcarà
el marfil de aqueste peine,
porque en campos de oro reine
mientras sobre ellos està.
Cri. El de verdemar serà
mejor, que adorna y alienta.
Iez. Verdemar no me contenta,
que esperança puesta en mar,
ò se tiene de anegar,
ò ha de padecer tormenta.
Ya sabes que soi cruel,
el pagizo y encarnado
me pondrè. *Cri.* Desesperado
y sangriento.
Iez. Llore en èl
su amor difunto Raquel.
Cri. Que locura!
Iez. No ai mudança
en su pena y mi vengança.
Cri. Voy; que barbara! que fiera!
Aparte.

Vase Criselia.

Iez. Si verdemar me vistiera,
yà fuera darla esperança.
Tengamos (espejo) aviso,
no demos segundo exemplo
(miètras en vos me contemplo)
a locuras de Narciso
murio, porque no me quiso
Nabot, justa fue mi quexa,
dexe la vida, quien dexa
de adorar ventura tanta:
alguno allà dentro canta,
que adulador me festeja.

Canta de dentro una muger.

Canta. En la prisiò de unos yerros
lloraba la tortolilla
los mal logrados amores

de

© Biblioteca Nacional de España

de su muerta compañia.
Peinandose Iezabel.
mal huviera la crueldad
de la Aguila, cuya embidia
dividio (sino dos almas)]
los arrullos de dos vidas.
Iez. Parece, que de Nabot,
y Raquel, la historia misma,
quien dellos se compadece
me canta y alegoriza.
Los dos las tortolas fueron,
yo el Aguila vengativa,
que zelosa de su amor
su talamo tiraniza.
En la prision de unos hierros
lloraba la tortolilla,
quando a Raquel tengo presa?
mi crueldad metaforizan.
Basta, que yà en versos anda
su tragedia, pero digna
es que escarmientos la canten,
si traidores la lastiman.
Tiébleme el mũdo, esso quiero,
venganças me rogozijan,
riguridades me alegran,
severidades me animan.
Canta. Reciprocando requiebros
Tocandose.
en el nido de una viña
fertilidad le promete
de amor su cosecha opima.
Nunca nacieran los zelos
que amores esterilizan,
coraçones desenlazan,
y esperanças descaminan.
Iez. q̃ ai q̃ hablar? su historia cãta,
amores, zelos, y viña,
en su favor me condenan,
y en mi crueldad se averiguan.
Pero si le amè en secreto,
como mis zelos publican,
versos que mi fama ofenden?
cancion que la satiriza?
Raquel los avrà contado,
Raquel llorarà este dia
desatinos de su lengua,
efetos de sus desdichas.
Canta. Perdio la tortola amante
à manos de la malicia
epitalamios consortes,
ai de quien los desperdicia.
Como era el Aguila Reina
(mejor la llamarà harpia)
quando execute crueldades,
quien ossarà resistirla?
Iez. Yà passa de desacato
el que escucho, su osadia
mi agravio y furia provoca,
llamas añado mis iras.
Ola, quien es la que canta
Levantase.
allà dentro? quien me indigna
sin rezelar mis rigores?
sin respetar mi justicia?
Mas mi autoridad ofendo
dandome por entendida;
quien pudo enfrenar las lenguas
del vulgo, ni reprimirlas?
Buelvese à assentar.
Canten, llamenme cruel,
que podrà ser que algun dia
las viles cabeças corte
por mas que son desta hidra.
Canta. Que importã las amenaças
del Aguila executiva,
si yà el Leon coronado
venganças contra ella intima?
Humillarà su soberbia,
caerà el Aguila atrevida,
siendo presa à los borazes

© Biblioteca Nacional de España

lebreles que la dividan.
Iez. Que Leon (cielos) es este,
Levantase tocada.
que sangriento me derriba?
Yo presa de brutos fieros?
yo en pedaços dividida?
Ola? vassallos? Criselia?
ai cielos. *Cri.* Señora mia,
que sientes? porque das vozes?
la color tienes perdida.
Iez. Y con ella la paciencia.
Mirase al espejo.
Muerta soi: aparta, quita
essd espejo, que me enseña
à Nabot lleno de heridas:
un hombre armado amenaça
con la desnuda cuchilla
mi tragico fin. *Cri.* Que es esto?
Iez. Su corte en mi cuello afila,
no lo ves?
Cri. No (gran señora)
buelve en ti.
Toquen caxas.
Iez. No desatina
mi temor; pero que es esto?
Dentro. Viva Iehu.
Todos. Reine y viva.

Sale Abdias.

Abd. Huye castigos (señora)
del cielo, que pronostican
tragico fin à tu Casa:
mas del cielo quien se libra?
Iehu se te ha rebelado,
de Samaria està à la vista,
Ioran le salio al encuentro,
Iehu una flecha le tira
que el coraçon le traspassa,
y victorioso encamina
el exercito y deseos,
à esta ciudad.
Iez. Ea desdichas,
acabad conmigo todas:
pero la industria me avisa
remedios con que dilate,
sino venturas, la vida.
Fiada de mi belleza,
harè al engaño, que finja
amor à Iehu tirano:
pondreme a un balcon festiua,
mostrarè que estoi gozosa,
que de Ioran homicida
su diadema le corone,
y el solio le dè su silla.
Prometerele mi esposo,
y si la belleza hechiza,
quien dirà, que ha de escaparse?
quien dudarà que me admita?
Dame (Criselia) essas joyas,
galas el cuerpo se vista,
y el alma lutos secretos,
pues son sustancias distintas.
Vase.

Abd. No se yo que tus crueldades
se prometan tantas dichas,
que es vengador de inocentes
Iehu. *Vanse.*
Cri. Ai muger perdida!

Salen soldados marchando, entre ellos Coriolin, y Iehu con baston detras; y al mismo tiempo del vestuario con musica los mas que pudieren, y Abdias: detras de todos Raquel (acompañada de Criselia) de viuda, y sobre un balcon Iezabel mui vizarra.

Iehu

© Biblioteca Nacional de España

Iehu y los suyos subẽ al tablado por un palenque, Raquel que le recibe cõ los demas, saca una corona de oro sobre una fuente de plata, tocanse chirimias, caxas, y clarines.

Raq. En nombre de Iezrael
ciudad tuya, patria mia,
que por consolar mis penas
generosa me autoriza.
Te ofrece (ò gran vengador
de la Magestad divina,
por Acab menospreciada,
por Iezabel ofendida)
Diadema que en paz posseas
agora tus sienes ciña,
y despues por todo el Orbe
Coronale.
los circulos del Sol siga.
Purpura adorna à los Reyes,
purpura (señor) te vista
de sangre idolatra alebe,
que altares sagrados pisa.
Venga inocentes (Monarca)
Profetas, huerfanos, viudas,
moços que estraga el engaño,
viejos que el temor lastima.
Teatro este sitio fue
de la impiedad mas lasciva,
la mas barbara tragedia,
la crueldad mas inaudita,
q̃ el tiempo escrivio en Anales,
que puso horror a Provincias,
que verdades afirmaron,
que fabularon mentiras.
Aqui mi Nabot fue muerto,
Nabot, cuya fama limpia
coronaba su inocencia,
celebraba su justicia.
Falsos testigos cohechò
contra èl el oro y la embidia,
el poder y la soberbia,
la ambicion y la malicia.
Vna viña le dio muerte,
que quien Reinos tiraniza,
sangre vende de leales
por el precio de una viña.
Testigos de su inocencia
pueden ser (no lenguas vivas,
que estas tal vez se apassionan)
las piedras si fidedignas.
Haz informacion con estas,
la sangre en que se matizan
presento en tu Tribunal,
testigos fueron de vista.
Vengança Rei poderoso,
antes que estas piedras mismas,
si agora testigos claman,
juezes despues te persigan.
De rodillas.

Ieh. Basta (Raquel) cesse el llanto,
alçad, consolad deshechas:
setenta hijos Acab dexa,
todos setenta en un dia
satisfaran vuestro agravio.
Deudos, amigos, familias
de Acab, y de Iezabel
mueran. *Raq.* Y tu eterno vivas.

Ieh. En vuestra ciudad entremos,
pues su lealtad nos obliga.

Al entrar dize Iezabel desde el balcon.

Ieh. Goze Iehu mi Señor
con la Corona Israelita
la paz que todos desean,
juntando al laurel la oliva,
que si a su Rei dio la muerte,
al padre de Acab imita,

© Biblioteca Nacional de España

que à su Principe obligò
a resolverse en zeniza.
Iehu. Quien es esta aduladora?
Abd. Esta es Iezabel maldita.
Iehu. Derribalda de la torre.
Cor. Soldados subir arriba,
que para esto so valiente.

Suben a la torre Coriolin y soldados.

Raq. A barbara, ansi castiga
el justo cielo tiranos,
que si tarda nunca olvida.
Arriba defendiendose Iezabel, y al cabo la echan abaxo.
Iez. A vuestra Reina aleboſos?
favor cielos. *Cor.* Esso si, pida
favor al cielo, que está
mui bien con sus obras pias:
vaya abaxo la borracha.
Cae àzia dentro.
Iez. Muerta soi.
Cor. Ha de alla? asilda
no se os vaya, que tendrà
como gato siete vidas.
1. Perros salen a comerla.
Cor. Cada qual la desquartiza,
y herederos de sus carnes
van haziendola partija.
1. arrastrando se la llevan.
Cor. All alma tened manzilla,
que con ella juegan diabros
dizque a salga la parida.
Raq. Yà se acabaron mis penas
dulce esposo, prenda mia,
tu Raquel en tu vengança
esta sangre te dedica.
Iehu. Alce Israel la cabeça
pues de Iezabel se libra,
y escarmiente desde oi mas:
quien Reinare, no permita
que su muger le govierne.
pues destruye honras, y vidas
la muger que manda en casa,
como este exemplo lo afirma.

AN-

© Biblioteca Nacional de España